

A la sombra de nuestra tolerancia la derecha conspira, intriga y prepara la reconquista del poder

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
DIARIOS, PERIÓDICOS,
REVISTAS CHILENAS

AURORA



DE CHILE

ALIANZA de INTELLECTUALES para la DEFENSA de la CULTURA

No. 10

Santiago de Chile, 6 de Mayo de 1939

Tomo 4

Documento sensacional

Las Derechas se han lanzado ya en una desembozada campaña de calumnias, intrigas, rumores, complots y obstrucciones, destinada a socavar la base del Gobierno popular elegido el 25 de Octubre de 1938. Desesperadas con la derrota, obsesionadas con la idea de la reconquista del poder que usufructuaron durante más de un siglo, ahora aprovechan de las libertades de este democrático Gobierno del Frente Popular para hacer una obra negativa, antipatriótica, destructora para crear un clima caótico propicio a los golpes de Estado de carácter fascista.

Para el 1.º de Mayo anunciaron toda clase de absurdos. Predijeron desmanes del pueblo, la toma del poder por Grove, el saqueo de las tiendas comerciales y hasta el manoseado incendio de iglesias. No ocurrió nada, absolutamente nada. El Pueblo dió muestras de gran disciplina y respeto. Y no hubo necesidad de despliegues de fuerza, ni de sangrientas dispersiones de las masas.

En su afán de reconquistar el poder las Derechas se arman, se reclutan en cuadros y se preparan a crear un organismo de combate para enfrentarlo al Ejército y al Cuerpo de Carabineros, cuya base popular y cuyas simpatías por el pueblo ya nadie pone en duda. Con el nombre de FRENTE NACIONAL CHILENO pretenden reconstituir la Milicia Republicana de triste recordación. En el documento que reproducimos en marco dentro de esta página, puede verse el juramento que se exige a los militantes del nuevo cuerpo secreto. Lo hemos obtenido de un conservador de buena cepa que no quiere prestarse a una obra encaminada a destruir la paz social.

En ese documento las Derechas hablan de "engrandecimiento de la patria" y de "Felicidad del pueblo chileno". Ya sabemos lo que para ellas significan esos términos. Por patria entienden las Derechas el interés privado de sus personeros, es decir, de los que vendieron el patrimonio de Chile al extranjero, de los que defienden contra el fisco los derechos de Chile sobre el salitre, el cobre, el yodo, el bórax. Por felicidad del pueblo chileno entienden su esclavitud, su ignorancia, su incultura y su miseria.

Afortunadamente, ya sus palabras a nadie engañan. Ya todos sabemos lo que sus promesas ocultan.

FRENTE NACIONAL CHILENO

Juro por Dios y prometo por mi honor:

Trabajar constantemente por hacer resurgir en mi Patria un fervoroso sentido nacional, reafirmando nuestra chilenidad;

luchar, con todas mis fuerzas y todos mis medios, en contra del marxismo y de cualquiera doctrina u organización de origen internacional adversa a los intereses del país;

dar honrada y decididamente lo mejor de mis esfuerzos a la colectividad a fin de proporcionarle al pueblo chileno justicia social, bienestar, trabajo y paz.

Acepto desde este instante como objetivo principal de mi vida el dedicarme sin desmayo ni vacilaciones, a conseguir el engrandecimiento de mi Patria y la felicidad del Pueblo Chileno.

Guardaré ABSOLUTO SECRETO, acataré y cumpliré sin dilaciones, ni discusiones, las órdenes que reciba, respetaré las jerarquías que se señalen, y me someteré a la más rigurosa disciplina.

Para lograr estos propósitos ingreso al FRENTE NACIONAL CHILENO.

El que toma el Juramento contestará:
"Desde este instante queda usted incorporado al FRENTE NACIONAL CHILENO y comprometido en su vida y en su honor a la realización de nuestros principios".

VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
MAY 10 1939
DEPÓSITO LEGAL

Pablo Neruda, embajador del pueblo chileno ante los patriotas españoles arrojados de España

En la grandiosa concentración realizada por el Partido Comunista en el Teatro Caupolicán, el Secretario General de este Partido, diputado señor Carlos Contreras Labarca, refiriéndose a Pablo Neruda, nuestro Presidente, dijo las siguientes palabras, que fueron unánimemente aplaudidas por los diez mil asistentes:

Tengo gran placer de comunicar a ustedes que un diplomático chileno — más que eso, un poeta, Pablo Neruda, que tal cantidad de belleza ha dado con su poesía al pueblo chileno y que sabe prestigiar ante el mundo el nombre de su patria — ha sido enviado a Europa por el Gobierno del señor Aguirre Cerda y ya en camino hacia Francia, con la bandera del Frente Popular en sus manos y con el bello bagaje de su poesía, a llevar, en nombre de Chile, una palabra de esperanza y la protección del Gobierno de nuestro país, a los millares de refugiados españoles arrojados de su patria por el fascismo internacional.

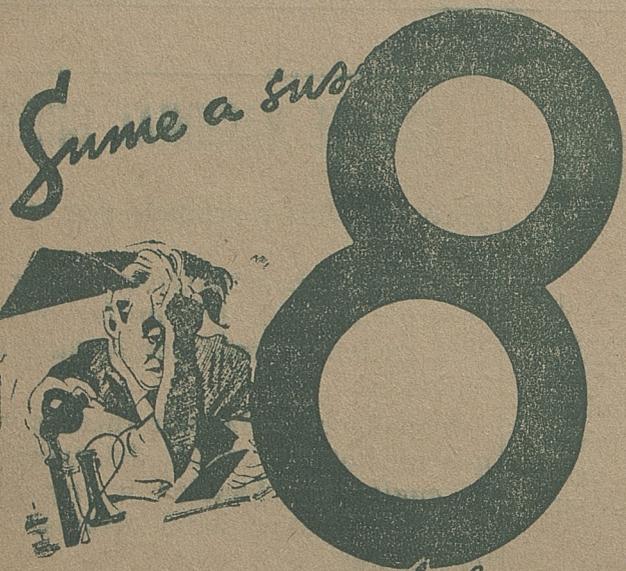
Latcham contra Ibáñez

“Lastra era un hombre timorato y poco aficionado a las medidas draconianas. Lo detenían consideraciones sociales, el parentesco que lo ligaba a Carrera y cierta moderación natural. Le acaece lo que más tarde, en 1925, pierde al general Altamirano, CUANDO TIENE A IBÁÑEZ CONSPIRANDO CERCA DE LA MONEDA Y NO APLASTA SU AMBICION DESAPODERADA.”

(“Vida de Manuel Rodríguez”, Nascimento, 1932).

Latcham con Ibáñez

Ahora, traicionando a su clase, a su medio, a su gremio, sigue, defiende y propicia al ex-dictador que, como en 1925, conspira cerca o lejos de la Moneda, arrastrado por su “AMBICION DESAPODERADA”.



Sume a sus

horas de labor



de productivo descanso



Todas las ventajitas que Ud. desea las obtiene haciendo un viaje por ferrocarril. A su disposición está, mediante el pago de un pequeño recargo el coche pulmán que se agrega a la expresos.



Vaya hasta el corazón de los negocios

Un viaje de ida y regreso en Ferrocarril a Valparaíso es una prolongación de su jornada de trabajo que, lejos de cansarlo, fortalece su cuerpo y su espíritu. Durante el trayecto, el aire puro despeja el cerebro agotado, las ideas acuden a él claras y ordenadas. Se contraen ante la excelente mesa del coche-comedor, nuevas amistades que mañana pueden ser de gran utilidad. Un viaje de negocio hecho en estas condiciones equivale a una jornada de trabajo y a un día de vacaciones.

VIAJE EN FERROCARRIL ENTRE

SANTIAGO y VALPARAISO

aprovechando las facilidades que le brindan los

BOLETOS DE IDA Y VUELTA

Válidos por tres días, incluido el de venta.

PRIMERA CLASE	...	\$ 48.—
SEGUNDA CLASE	...	\$ 32.—
TERCERA CLASE	...	\$ 24.—

COMODIDAD — ECONOMIA
SEGURIDAD

Ferrocarriles del Estado



La unificación de trabajo cultural del Estado

Del absoluto desinterés del régimen pasado hacia el problema de la cultura en general y de la cultura popular en particular, hemos heredado una serie de órganos, dispersos en los distintos ministerios, que, surgidos para simular una labor cultural, son incapaces de ejercer el rol que corresponde a instrumentos del Estado en un régimen de auténtica democracia.

Incluso algunos de gran envergadura, profundamente arraigados a la vida nacional y que han realizado una efectiva labor, como la Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos, no se nos presentan ya dotados con los elementos y la orientación adecuados para el presente y para el porvenir.

En cuanto a los demás, su situación es más que precaria: es insostenible. Tenemos el Departamento de Extensión Cultural, del Ministerio del Trabajo, que hasta este mismo instante, ha entendido por tarea suya el ejecutar periódica o sistemáticamente el más vergonzoso simulacro de labor cultural en los sindicatos: conferencias, carentes de todo valor intelectual y generalmente perniciosas, y que en los cuatro meses corridos bajo la dependencia del nuevo Gobierno, no han intentado realizar siquiera rasguños de un trabajo cultural, con lo cual prueban— a la vista, no sólo de los intelectuales, sino también de los trabajadores — su más absoluta incapacidad. Existe, además, la Dirección Superior del Teatro Nacional, dependiente (no sabemos por qué) del Ministerio del Interior, que ni siquiera ha intentado jamás levantar el nivel del teatro chileno y mucho menos aun orientarlo, estimularlo y colocarlo a la altura de los progresos teatrales operados en otros países.

Podríamos seguir enumerando pequeños corpúsculos de organismos dispersos en el aparato del Estado que han vivido realizando este mismo simulacro o conspirando contra la cultura del país.

No sólo la dispersión es lo que caracteriza a estos organismos "culturales", sino que además la distribución de sus presupuestos: casi íntegramente destinados al más estéril pago de funcionarios y la inexistencia de cualquiera suma importante para ejecutar trabajos o siquiera fomentar la iniciativa particular, siendo por lo tanto, responsables, no sólo de su propia esterilidad, sino que también de la ineficacia o pérdida de las frecuentes iniciativas de los intelectuales y del pueblo.

Urge, pues, la unificación EN UN SOLO SERVICIO de todos los elementos de creación y difusión cultural, para disponer en mejor forma de sus presupuestos, y la planificación de la extensión cultural dentro de un solo organismo, dependiente de un solo ministerio y con organización y medios de acción adecuados para fomentar la creación cultural y la popularización de las diversas ramas de la cultura.

Creemos que este servicio debe ser una Subsecretaría dependiente del Ministerio de Educación, que debe ser el Ministerio de la cultura chilena, de la misma manera que el de Agricultura es el de la economía agraria. La Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos debe ser incluida en esta dependencia, destinándola a organizar y mantener toda una red de bibliotecas en las ciudades, aldeas, barrios, campos, organizaciones populares, etc., creación de museos en diversas ciudades del país y muy especialmente museos de arte popular. Debe crearse la Editorial del Estado, destinada a reeditar a los autores chilenos del pasado, editar a los jóvenes escritores y valorizar materialmente y difundir la producción literaria chilena; debe mantener una revista de alta cultura y periódicos de difusión cultural. Debe publicar los libros de estudio para maestros y alumnos y proveer de toda su producción a todas las bibliotecas del país y lanzar libros a bajo precio al mercado de Chile y dar a conocer la cultura de nuestro país en el exterior.

Debe crearse un departamento de Misiones Culturales para los sindicatos, para el campo y las aldeas, etc. Un Departamento de Cine debe elaborar películas técnicas, moral e ideológicamente educativas e incluso orientar técnicamente al naciente cine nacional. Un Departamento Teatral, con una Escuela del Teatro debe formar actores nacionales y educar a los componentes de los numerosos cuadros artísticos de aficionados. Un Servicio de Extensión Musical, sobre la base de la actual Orquesta Sinfónica Nacional, con un Conservatorio de Música para aficionados y una Escuela de Coros, deben realizar, en gran escala, la labor que en la actualidad la Orquesta Sinfónica se esfuerza en realizar con los escasos medios con que cuenta.

Finalmente, no pueden dejar de crearse y administrarse Premios Nacionales de Literatura, de Música, Teatro y Artes Plásticas, respectivamente, para artistas por toda una obra y una vida al servicio de la cultura nacional.

Así, sólo así, organizando, centralizando y dando vida a

un poderoso servicio único de cultura nacional, puede Chile asumir el rol que le corresponde en el continente, puede mantener y continuar las tradiciones señaladas por Ercilla, Manuel de Salas, Camilo Henríquez, Andrés Bello y Lastarria.

El Gobierno y los intelectuales

La Casa de los Presidentes de Chile tiene su puerta particular hacia la calle Morandé. Es una puerta tan modesta como cualquiera otra, pero de larga historia. Abierta frecuentemente a la intriga, a las prevaricaciones, a los turbios negociados, entraron por ella los personeros de todos los escandalosos despojos de que se hizo objeto a la nación entera; siempre cerrada para quien llegara con la conciencia limpia a servir al país, se ha abierto, por fin, de par en par, a todos los que hacen, con su espíritu y con su trabajo, la riqueza, la cultura y el carácter nacionales.

Es, sin duda, una política nueva. Y en virtud de esta nueva política, el Presidente de Chile invitó a su mesa, hace pocos días, a una representación numerosa de los trabajadores de la cultura, miembros de la AICH. y de la Sociedad de Escritores.

Quería el Presidente, primeramente, exponer los propósitos de su Gobierno en el sentido de procurar un vasto desarrollo de la cultura nacional, en todas las capas sociales, y, en seguida, conocer, de fuente directa, los problemas propios de los trabajadores intelectuales, sus aspiraciones, con vistas a lo individual y a lo colectivo, proyecciones inseparables en materia de cultura y de producción, en general.

El resultado de la conversación ha sido halagador. Se estudiará la posibilidad de crear y poner en marcha una EDITORIAL DEL ESTADO, se estableció la necesidad de desarrollar una vasta campaña cultural en las masas y se buscará solución al problema social del artista, cuyo destino permanece al margen de toda la legislación social chilena. Son éstos los propósitos y existe el firme espíritu de emprender su realización cuanto antes. Esperamos, pues, con entera fe, el cumplimiento de lo que es — como S. E. lo reconoce — no una promesa de beneficios particulares, sino la solución de un problema nacional hasta ahora no tocado por ningún gobierno.

Pero no podemos dejar pasar la oportunidad sin hacer algunos comentarios que hace tiempo hubiéramos querido consignar en estas páginas.

El trabajador intelectual, ha tenido en Chile, invariablemente, la peor situación social y económica. Sólo en contadas excepciones, su extracción proviene de las altas capas de la sociedad; es, pues, a la fortuna particular que debemos el desarrollo de grandes talentos chilenos que han dejado una riqueza inmensa a la cultura nacional. Desgraciadamente, estos casos pueden contarse con los dedos de la mano; porque las raíces más ricas del creador artístico están en las clases media y obreja, para las cuales, precisamente, estuvieron siempre entrecerradas las puertas universitarias y escolares y la administración pública, en aquella parte que, lógicamente debía esta última corresponderle. El surgimiento de un artista chileno ha significado, por lo tanto, en la mayoría de los casos, una lucha tenaz por la existencia — para conseguir, a veces, ¡sólo lo indispensable para sobrevivir! — y, de otra parte, todos los sacrificios, muchas veces dramáticos, que debe hacer un desheredado para adquirir, perfeccionar y mantener su cultura. Sólo el sentido heroico de la inteligencia ha podido obrar el milagro. ¡Pero cuántos cayeron y cuántos viven todavía, aunque ya malogrados! En una población de 5 millones de habitantes, no más de cien hombres han vivido este drama silencioso, ignorado y duro.

Ellos son, sin embargo, los creadores de la cultura nacional, por su obra propia y por la selección de la obra extranjera que ellos introdujeron al país, desde los lejanos tiempos anteriores a la Independencia hasta hoy.

No obstante, los artistas han vivido al margen de la sociedad, aislados en su grupo, sin recibir por un trabajo, glorioso en muchos casos, otra paga que la satisfacción de un estímulo, cuya trascendencia no pasa, todavía, de estrechos límites. Y no hablemos de los derechos de autor, por no entrar en consideración de las mezquindades inconcebibles de la industria editorial.

Despreciado por las clases altas, cuyos intereses y cuya elegante ignorancia le tuvieron siempre por enemigo peligroso — aparte el desprecio clasista—; desconocido entre las clases obreras, cuidadosamente mantenidas en la ignorancia por el régimen oligárquico que acaba de caer, el artista, el creador de la cultura chilena, ha vivido aislado, abandonado y despreciado. El reconocimiento del valor de muchos de ellos ha debido venir del extranjero, y aún entonces los casos más repetidos son aquéllos en que la gloria cubrió más oportunamente la muerte que la miseria de la vida.

Hasta hoy el Estado no tuvo sitio para estos ciudadanos, aunque sobraran prebendas para los ociosos e ignorantes de la clase privilegiada. Pero el Gobierno actual significa un cambio fundamental y profundo para el país, y es prueba de ello la invitación que el Presidente de Chile, socio fundador de la Sociedad de Escritores de Chile, ha hecho a los trabajadores intelectuales para que sirvan, no a su Gobierno, sino al país, en un gran movimiento de desarrollo de la cultura nacional, sobre la base de un plan que el Estado se encargará de financiar en cumplimiento de una obligación principalísima.

Hay, pues, mucho que esperar de esta iniciativa presidencial. Un panorama inmenso se abre a la cultura del pueblo chileno; entre todas las grandes obras del señor Aguirre Cerda, ésta será una de las más notables, sin duda, y la que marcará el verdadero sentido de su gobierno, que es de justicia social por encima de todo.

VIDA DE LA AICH



La Aich y la Sociedad de Escritores fueron recibidas por S. E. el Presidente de la República. En esta audiencia los intelectuales expusieron al Excmo. señor Aguirre Cerda su plan de acción cultural y solicitaron apoyo del Gobierno para el proyecto por el cual se crea el Departamento de Propaganda y Cultura Obrera y para la organización de la Imprenta del Estado.

ESCRITOR MARINELLO VISITA CHILE

El 13 de Abril llegó a nuestra capital el gran escritor cubano Juan Marinello y al día siguiente fué recibido en forma oficial por la Alianza de Intelectuales de Chile en el Salón de actos. En esta ocasión el presidente de la Institución Roberto Aldunate pronunció el discurso de bienvenida. Mario Ahués habló a nombre de la Alianza Juvenil.

El escritor visitante Juan Marinello contestó este homenaje fijando la posición del intelectual en el momento presente y tuvo palabras cordiales para los miembros de la AICH y los escritores chilenos en general.

VELADA EN UNIVERSIDAD DE CHILE

En el Salón de honor de la Universidad de Chile se le tributó una gran recepción de homenaje en que estuvieron representadas las principales instituciones culturales de esta capital.

A nombre de los Profesores Universitarios habló don Luis Galdames, quien esbozó la firme personalidad de Marinello. En representación de la Alianza de Intelectuales habló el presidente de la Institución, Roberto Aldunate. Y a continuación pronunciaron discursos: Alberto Romero, presidente de la Sociedad de Escritores; Velodia Veitelboin a nombre de los Estudiantes Universitarios; Julio Barronechea, en representación del P. E. N. Club, y finalmente el homenajeado contestó las palabras emitidas por los oradores que lo antecedieron y abordó el tema del intelectual y la situación actual de América.

COMIDA EN HONOR DEL VISITANTE

En el restaurant Tong-Fang, la Alianza de Intelectuales efectuó un banquete en honor de Marinello; asistiendo lo más destacado de nuestro mundo político, cultural, sindical y democrático.

HOMENAJE A MARIATEGUI EN LA UNIVERSIDAD

El 16 de Abril la Aich, realizó en el Salón de Honor de la Universidad, un homenaje al gran escritor peruano José Carlos Mariategui. A este acto participó Juan Marinello, Rubén Azócar a nombre de la Aich analizó la figura de Mariategui a través de sus ensayos sobre la realidad americana. Marcos Chámudes, Diputado por Valparaíso y Eulogio Rabines, líder peruano, cerraron la manifestación extendiéndose sobre la hora que vive América hoy y la

personalidad profunda y visionaria de Mariategui.

RECEPCION DEL CONSEJO UNIVERSITARIO Y DE S. E.

Marinello fué recibido por el Consejo Universitario y por S. E. Don Pedro Aguirre Cerda.

La Alianza de Intelectuales de Chile, celebró su reunión anual extraordinaria, con el fin de la elección del Directorio durante 1939. Presidida por Roberto Aldunate, Presidente Accidental de la Aich, Alberto Romero, Vicepresidente, y Gerardo Seguel, Secretario y con una crecida asistencia de miembros de la Institución de defensa de la cultura.

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL

Gerardo Seguel, Secretario General de la Aich, informó sobre los trabajos y campañas de la Aich durante 1938, y parte del año en curso. Destacó la lucha antifascista de la Institución, el crecimiento de sus miembros, el apoyo a la orquesta sinfónica y las innumerables campañas en favor de España leal, continuando la ayuda a los refugiados Españoles de Francia para cuyo efecto Pablo Neruda se ha trasladado a ese país.

Se traerá a Chile intelectuales de España. Informó sobre la campaña anti nazi. Sobre la "Aurora de Chile", periódico de la Aich que ha contado con el apoyo del pueblo chileno, sobre horas radiales y conferencias en los sindicatos, e instituciones culturales, destacando también los trabajos encaminados a centralizar las actividades culturales del gobierno en una sola central.

DELANO INFORMA SOBRE TRABAJOS A REALIZAR

A continuación Luis Enrique Delano, leyó el informe de la comisión respectiva, en el cual se especifican las diversas labores de la Alianza durante 1938, destacando la campaña de difusión cultural a través de todo el país, la de afianzamiento definitivo de la democracia en Chile, la lucha contra la penetración fascista en Chile y la preocupación de los problemas profesionales, económicos y culturales de cada una de las ramas de la cultura nacional, colaborando en ello con las respectivas instituciones.

SOBRE LA AYUDA A ESPAÑA LEAL

El Tesorero de la Aich, Juan Negro, dió cuenta del estado financiero de la Institución, recalando las veladas y concentraciones efectuadas por la Aich para apoyo de

la democracia y del antifascismo. Informó como más del 60% de las entradas de la Aich había ido a España y Francia para ayuda de los leales y de los intelectuales españoles.

SE ELIGE EL NUEVO DIRECTORIO

A continuación pasó a elegirse el nuevo directorio, obteniendo las 20 primeras mayorías para tales cargos: Gerardo Seguel, Diego Muñoz, Alberto Baeza Flores, Rubén Azócar, Juan Negro, Víctor Tevah, Julio Ortiz de Zárate, Roberto Aldunate, Alberto Romero, Volodia Veitelboin, Miguel Caradeux, Mari Yan, Delia Martínez, Edmundo Campos, Carlos Barella, R. Martínez, Dr. Koref, Edo. Lira Espejo, Ulriksen, Graciela Matte, Matte. Estas 20 personas elegirán de entre ellas los cargos dentro del directorio, en primera reunión a efectuarse el Miércoles próximo.

SE APROBARON LOS ESTATUTOS

En la reunión efectuada, se aprobaron los nuevos estatutos de la Aich.

VELADA EN HOMENAJE A PEROTTI Y DOMINGUEZ

El 27 del presente en el Salón de Honor de la Universidad de Chile la Aich efectuó una velada en homenaje a Lorenzo Domínguez y José Perotti, que vienen llegando de España y Alemania respectivamente.

A nombre de la Aich, habló Eduardo Lira Espejo, y a nombre de la Universidad, el decano de la facultad de Bellas Artes don Domingo Santa Cruz.

ELOGIO DE LOS TRABAJADORES

Vuestra ola fué el salto inicial de la Tierra, salida de las puertas graves del Paraíso. Sois el grito y su lágrima, raíces del huracán. Fuisteis el brazo firme que conjuró el Diluvio y alzó la fabulosa Babel desesparada. Trabajadores, recios retoños de la piedra, hijos de la montaña y del mar y del valle, manos que se crispan en el timón del día, manos que se rompen en el fuego nocturno y preparan la vida deletreando la muerte. Trabajadores, vasto collar que mueve el sol a través del planeta que tatuó la desgracia. Trabajadores de los páramos de Alaska donde el Polo Norte estira su vestido. Oro, carbón; azúcar, perlas para el Amor en vuestras manos todo es tibio como una espiga y en ellas se bautiza ¡oh suma catedral! Trabajadores, rudos tripulantes del sueño vais de playa en playa como el airón de la ola. De Norte a Sur, de Este a Oeste en su hamaca América os acuna agitando sus bosques desde la Groenlandia de témpanos y espumas al Cabo de Hornos, en donde ancla la Cruz del Sur. Europa, trabajadores acecha con su exterminio y el tiempo la divide en odios y en espadas. ¿Dónde están el olivo y la oveja apacible y el colmenar, el canto de un dios en el destierro? ¿Todo ha de morir? Vuestras manos obreros encenderán el Gethsemani de la muerte? ¿Quemaráis el trigo que es un eco del cielo para que el pavor desconsuele a los ángeles? Las ciudades suspiran cerradas como párpados y las ventanas son los latidos del miedo. Vosotros, luchadores, sujetaréis el mar... Sobre vuestros pechos no crecerá la muerte ni el niño de esta América verá como se triza la leve arquitectura que asume el arcoiris. Los muros serán fuertes al sentir vuestros hombros de metal y de rosa, de humo y de golondrina. ¡Ah! trabajadores, adalides del mundo es preciso cantar en mitad del incendio. Todos como un racimo. Todos como una selva. De pie como un volcán violento que se apresura a derramar su fuego devorando otro fuego. También vosotros, hombres humildes del planeta visitais la posada de este día de júbilo en que se condecora el brazo de la esperanza, los ojos del futuro y, la frente del alba... Trabajadores, hombres de todos los países, cuyo vigor enciende días y meridianos en donde el tiempo gira en el telar divino. ¡Ah! la fiesta del hombre del mar y de la tierra que trenzan sus raíces en una eternidad! De pie como un volcán violento que se apresura como los farellones, como los huracanes detened la pisada de la Bestia!

ANGEL CRUCHAGA S. M.

Homenaje a Machado en Buenos Aires



"POR LAS PUERTAS SEVERAS DE ESPAÑA VOLVERA A ENTRAR LA ALEGRIA Y LA JUSTICIA DEL HOMBRE".

Dijo Pablo Neruda:

"En este desgarrador crepúsculo del mundo, después de una campanada de sangre, entra la noche por tierras españolas. Hoy, a esta hora, entra y se instala la sombra hasta debajo de las piedras. Debajo de cada piedra y bajo cada hoja y bajo cada techo, hay en esta hora una gota de sangre y una gota de sombra. Y esta reunida sangre y sombra entierran todo lo terrestre: cubren también el corazón del hombre. Llega la noche por los caminos de España, por los viejos caminos de polvo finísimo y secular llegan las cabalgatas nocturnas, ante cada puerta estremecida, se detienen los asesinos, los hombres de la sombra, y ante el que se llama Juan, ante el que se llama Pedro, como tú, como tu padre, ante el herrero, ante el labrador, ante el maestro, ante España, se sitúa una boca de fusil, una llamarada loca y un grito de agonía.

Por los caminos de nuestra sangre llega la noche. Veo cruzar las parejas de campesinos escondiéndose entre las arrugas de la piedra, veo rodar los enloquecidos ojos de los hombres que miran al mar, el mar sin barcos, veo a mis camaradas escritores arañar la tierra con las uñas quebradas porque el tormento ya no tiene capacidad en el corazón, veo correr por los senderos, caerse por las rocas, toda la raza de los orgullosos españoles, a quienes dejaron solos ante sus asesinos, toda una parte de una humanidad miserable. Y en esta fila amarga, entre los niños hambrientos y las madres heridas, miro, antes de la muerte, a este ardiente y melancólico caballero, a esta apostura de encina y piedra tocada por la nieve, a este héroe de una profunda España, que es ahora sólo un estrechimiento, sólo una cuchillada en la sangre, sólo una semilla en la frente de todos los hombres.

¿Quién eres?, le dijo; y esta sombra pura me responde: "Soy lo que dejó atrás, soy una comarca de molinos y luna, soy un sol de frío en la meseta, soy una misteriosa mano de piedra que toca las puertas del pueblo. Soy Antonio Machado expulsado de su mansión tutelar, soy España echada fuera de España. Todas las breñas arriesgadas de la exploración por la inteligencia, todas las pasiones del ser llevadas a la destreza de la luz, toda la ancianidad llevada a su esplendor y a su destello, todo lo puso Antonio Machado en las manos de su pueblo, toda su sabiduría, toda su ternura, todo su silencio, toda su alcurnia, todo lo dejó Machado ardiendo en esa hoguera de leones, y al mirar atrás y al ver a su pueblo perseguido, destrozado, ofendido, humillado, traicionado y sacudido por esta mortal, por esta infame injusticia consumada, Antonio Machado, al ver la noche, y la gota de sangre

y la gota de sombra temblar y ocultar toda la luz de su patria, Antonio Machado cierra los ojos y muere, contemplando a España con los ojos cerrados, porque así miramos ahora a España los que la amamos, con los ojos cerrados, para no ver el puñal de los malvados rompiendo el corazón de los justos.

Yo, si él no se hubiera muerto, yo le habría dicho: "Tomad, señor, este camino; dejadme, señor, hacerlos hueco bajo este follaje y encenderos fuego entre estas piedras extranjeras". Y le habría dicho: "Mirad, señor, detrás de estos árboles fronterizos; mirad, señor, más allá del océano; mirad hacia allá donde brillan estrellas desconocidas antes al mundo, estrellas que fueron dadas al cielo por un puñado de manos españolas, allá, en el límite de las islas y del mar, está América, y América española, América libre, América rumorosa de sílabas y de venas hispánicas, América llena de frutas y de carne. América no puede mostrar el corazón encallecido de Europa, América no puede mostrar el corazón encallecido de Europa, América, señor—le habría dicho—, América no puede traicionar, no puede negar refugio a la desventurada madre de su sangre".

Pero no pude decirselo. Yo voy a Francia a recoger españoles y darles el refugio de Chile, porque en mi patria manda el pueblo, y es éste uno de sus mandatos. Y no podré decirselo, pero se lo diré a un pescador gallego, a un labriego de Castilla, a un minero de Asturias, se lo diré a cualquier obrero vasco, catalán o andaluz, y sé que Machado, el poeta, escuchará este mensaje que llevo de un pueblo, porque Antonio Machado ya entró a la historia, y la historia escucha y guarda lo grande y lo mezquino, lo alto y lo miserable, lo escucha todo para juzgar mañana. Y cuando la justicia se escriba, cuando caiga todo el lodo que se nos echa encima cada mañana de este mundo, cuando se rompan los últimos harapos de la mentira, en esa hora de la justicia y del amanecer que esperamos, en las grandes puertas de pórfido, en las columnas fundamentales que sostendrán la paz entre los hombres, estará grabado este nombre con alfabeto ardiendo: Pueblo Español, y dentro de ese nombre, como pequeñas, pero formidables abejas, estará el pequeño nombre de Antonio Machado, estará el pequeño nombre de Federico García Lorca, pequeños dentro del

Dijo Juan Marinello:

"Compañeros y amigos de Buenos Aires:

Venimos a recordar esta noche a un hombre entero y verdadero. Su integridad y su bondad juntarán muchas veces a los hombres. Es que hay gentes como Antonio Machado que llegan a la tierra circuidos de un ámbito ennoblecedor. Lo que queda fuera de ese ámbito no les pertenece. Meditando sobre esa especie de hombres he sospechado yo que así, con este influjo caliente y exaltador, deben producirse las paternidades perfectas. Por eso, todo recuerdo de Antonio Machado es gratitud.

De otros hombres singulares, sentimos la huella magistral como cosa ajena y superior. No en Antonio Machado. Su magisterio nos llegó siempre por las vías cordiales, por los caminos de una amistad inusitada. Ello nacía, no hay que decirlo, de la sinceridad cenital de aquel espíritu. Su verso era un hondo aliento de hombres y era en él una ternura al paso de la sangre, un amor sin gesto, entero y verdadero. Mi generación amó desde siempre la voz del hombre en la maestría del artista. Del poeta se nos cuajó en seguida una imagen profunda y clara. Le vela-



"FIEL A SU TONO, A SU ESPAÑA Y A LA HISTORIA, SU VOZ SE ALZARA DE SUS HUESOS CON UNA FUERZA NUEVA"

mos desde sus estancias sonreídas y melancólicas como flor de una raza y lujo de una época. Ni extranjería maravillosa y acéptica como en Juan Ramón, ni ilustres latines resentidos como en Unamuno. Antonio Machado era para nosotros el hombre natural en su calidad de excepción. Ni la cultura como magia ni el arte como presfídigung; el arte y la cultura color de la voz vieja, como en su pueblo. Por ello siempre fué Antonio Machado un hombre de vuelta. El artista de las galerías no venía sino que volvía del mundo a su tierra y de la Historia a su tiempo.

gran tribunal palpitante de la justicia universal y popular, pero grandes, titánicos y sonoros como las raíces de la raza.

Pensaréis que cuando rueda degollada la voz de los ruiseñores ha llegado una noche más completa, más salvaje y más sanguiñaria que todas las noches del mundo. Y así, es. Pensaréis que sombra y sangre van a crecer hasta de la punta de las espigas y hasta del centro de las rosas, y así es; pensaréis que levantan el brazo en España para mostrar las manos manchadas por la traición y la sangre de los hermanos, y así es; pero, acongojados compañeros, camaradas míos, pensad que el mar es más profundo, más amargo y más lleno de cólera, y el hombre ha esperado con los ojos puestos en la otra orilla, pensad que el desierto, la distancia y el tiempo son atravesados por la esperanza humana, pensad que la roca se deshace bajo el pro de la voluntad. Y la manada de lobos se dispersará por las estepas y por las puertas severas de España volverá a entrar la alegría y la justicia del hombre.

La vuelta de Antonio Machado nos la hacíamos en una estampa demasiado literaria, más hija de nuestra formación que de su verso. Antonio Machado era para nuestra juventud un hombre silencioso y tierno, volviendo, en una tarde inexistente y por caminos soñados, a una ciudad de Andalucía, a una ciudad de síntesis y símbolo, de iglesias tristes y minaretes brilladores y aguas moras y murmullos ascéticos y ansiedad desgarrada. Esta estampa era, como toda literatura, el reflejo desvaído de las realidades profundas. Antonio Machado, lo hemos sabido en los años últimos, era aquella lealtad insobornable sin libro ni sortilegio, sin cita ni ademán, porque en él vivía y triunfaba el aliento del pueblo. Por ello, su poema era como un camino empinado y familiar. Las viejas huellas del Romancero y de Manrique disponían y guardaban el rumbo estricto; el secular tumulto de las gentes populares volcaban sus ecos sobre las encinas ilustres que bordeaban el camino; los llantos y las risas que andan en el Quijote y el Quevedo rastrearon en la senda el latido del poeta que había de darles renovación libertadora. Antonio Machado volvía a su tiempo y a su Andalucía castellana grávido de un pasado actual y mensajero y ejecutor de un mandato histórico.

Jamás la fidelidad del poeta se me ofreció tan cabal como en la tarde en que estreché su mano. Fué en el pueblecito levantino de Rocafort, en aquella casa mimada de limoneros y membrillos que le había dispuesto la República para su ancianidad trabajadora. Nunca un hombre fué más presencia de sí mismo. Su cercanía era su poesía. En su voz estaba la parca y estricta riqueza de sus cantos; en sus ojos, aquella fina tristeza vigilada, inteligente de su sentido de sus sonetos jóvenes. Y la boca,



(A la página 15.)

Falangistas españoles derraman sangre chilena

"...Quizá el camino hay que regar con sangre de la juventud..."
(Del himno "Joven Guardia")

¡DEBEN ser EXPULSADOS!

Aprendieron a hacerlo en Madrid y sus maestros fueron aquellos alemanes e italianos con que contaron para someter al pueblo español. Porque en la historia de España anterior a 1936 no se encuentran precedentes, no se encuentran asesinatos de niños. He dicho que los falangistas españoles aprendieron en Madrid a matar niños y ahora, terminada la guerra, pretenden seguir practicando este "deporte" en Chile. En efecto, un muchacho nuestro, Enrique Valenzuela Quezada, un niño de 16 años, ha caído bajo las sucias y malditas balas de los falangistas españoles, en un asesinato que no es sino una prolongación de los miles de crímenes que estos individuos cometieron en su patria.

Objetivamente, el crimen fué así: el pequeño Enrique Valenzuela, llevado por su impetuoso y juvenil amor hacia España Republicana, arrancó una bandera facciosa, colocada ilegalmente en una casa de la Avenida la Paz. Inmediatamente, y desde varios puntos a la vez, salieron las balas criminales y allí quedó Enrique Valenzuela, muerto en medio de un charco de sangre parecido a esos charcos que ví yo en Madrid, después de las incursiones de los "heroicos" aviones fascistas. Un charco de sangre chilena, roja y brava sangre chilena, sangre de un niño republicano y ardiente que quiso eliminar una insignia teñida de vergüenza. Y la Avenida de La Paz de Santiago de Chile se convirtió en la Avenida de la Muerte, de la muerte desatada y cobarde, la muerte canalla y espantosa, la muerte fascista, en fin.

Nuestra pacífica ciudad, nuestra ciudad izquierdista y en consecuencia adscrita al orden, se ha visto conmovida por las balas y el asesinato. Y los provocadores son unos extranjeros que viven de nuestro pan (a veces no muy católicamente ganado) y disfrutan de nuestro aire. Son unos franquistas que ni siquiera osan regresar a España, por miedo de perder lo que en Chile han encontrado gratuitamente, sin que les costara el menor esfuerzo: la libertad. Porque en fin, ¿qué los detiene en nuestra tierra? ¿Por qué están aquí celebrando el "triumfo" y no allá, en el sitio mismo del suceso? ¿Por qué no van a convivir en Madrid con los soldados italianos, que tanto se empeñan en permanecer en la ciudad del Oso?

La muerte de nuestro pequeño mártir Enrique Valenzuela, debe enseñarnos algo y debe constituir una campanada de alarma para el Gobierno del Frente Popular, que estos delincuentes falangistas querían derribar de la misma manera que lo hicieron en su país. Debe enseñarnos que ha llegado el momento de defendernos, en nuestra propia patria, de la agresión armada de extranjeros ingratos que, a la generosidad de Chile de reconocer el gobierno de Franco, cimentado sobre la ruina de las ciudades y los huesos de un millón y medio de muertos, responden negán-

dose a acatar las decisiones de la justicia chilena y dando muerte a un niño nuestro, de un modo repugnante y vil.

Este crimen debe hacer meditar y sobre todo obrar a nuestro Gobierno. El ejemplo de México, de poner en la frontera a los dirigentes falangistas, debe ser seguido por Chile. Al crimen ale- voso, a la sangre chilena derramada, el Gobierno debe contestar de un modo viril y definitivo, aplicando la Ley de Residencia a este partido político armado extranjero, que no respeta las leyes, que se burla de nuestras tradiciones democráticas y que empieza a trasladar a Chile los métodos brutales y cínicos que el fascismo ha adoptado como norma en España.

Chile es una nación libre, soberana y democrática. Chile es asilo contra la opresión, pero de ninguna manera asilo para delincuentes y asesinos. Grábense bien esto, todos los falangistas españoles residentes entre nosotros: Si desean gozar de nuestra hospitalidad, deben respetar las leyes y deponer toda actitud hostil contra la democracia chilena. En caso contrario, (hay que afirmarlo enérgicamente y mi palabra es en este instante la palabra oficial de la Alianza de Intelectuales de Chile) habría llegado la hora de decirles: "Ahí tienen la puerta!"

II.

La víctima del crimen era un niño, un gran niño chileno, con el mismo corazón de aquellos hombres que acompañaron a Manuel Rodríguez en su lucha contra la dominación del repugnante Fernando VII. de los que más tarde fueron a la pampa y le arrancaron, rompiéndose las uñas y los pulmones, las riquezas del subsuelo; de los que vencieron al Océano Pacífico y fueron a libertar al Perú; y de los que, muchos años más tarde, supieron llevar en avalancha irrefrenable a don Pedro Aguirre Cerda a la Presidencia de la República. De esa calidad, de esa alma grande y libre y poderosa y eufórica y romántica era Enrique Valenzuela, nuestro Enrique Valenzuela, gallardo y lleno de triunfante y pujante juventud.

Como miles de niños de este país, debía seguir esa norma ya secular impuesta por nuestra oligarquía: trabajar para vivir, a pesar de sus cortos años. Enrique Valenzuela era obrero en una fábrica, sostenía a su madre, militaba en las filas del Frente Popular y arriaba banderas facciosas. Esa juventud suya es la que ha sido quebrada por las balas cobardes de sus asesinos.

—Enrique Valenzuela Quezada es un héroe más para agregar a los muchos con que cuenta la combativa, noble y maravillosa juventud de Chile!

L. E. D.

EL DANTE NO VIO NADA...

He aquí algunos trozos bien patéticos de cartas, escritas por un intelectual español, Antonio Sánchez Barbudo, que pasó a Francia con el Ejército de Cataluña, y dirigidas a un amigo argentino. A través de ellos podrá juzgarse cómo es de dramática la situación de nuestros compañeros españoles y cuán justificada viene a resultar la campaña emprendida por la A. I. Ch. en ayuda de los intelectuales arrojados de España por el fascismo.

Campo de Concentración de Argeles — Sur Mer P. O. 9 de Febrero 1939.

Querido F.: Después de una marcha de tres días a través de los Pirineos, hambriento y descalzo llegué a Francia; inmediatamente,

COMO SE TRATA EN FRANCIA A LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES REFUGIADOS

sin tener en cuenta el haber andado cerca de 100 kilómetros por carretera y a pie; me trajeron a este campo de concentración. No creo sobrevivir aquí más tiempo de un mes. Estoy en un campo pelado, rodeado por alambrados y custodiado por tropas senegalesas; dormir en el suelo sin mantas y a la intemperie. De comer, todos los días dan una cantidad de pan que no llega a medio kilo y es esta la única alimentación que tenemos los cien mil hombres que hay. Mi situación es la más terrible que pueda haber para un hombre. De Teresita y el niño no sé donde paran. Sé que están aquí en Francia, pero ignoro su paradero...

Saint Quentin — 28 de Febrero de 1939.

Querido amigo: ...Todo esto es muy triste, no sé si algún día lograremos repornos moralmente; la tristeza me ha calado tan hondo que dudo que algún día me pueda salir: es que con la guerra de España, no se han perdido sólo nuestros hogares y nuestro porvenir, sino ideas, que a uno le eran queridas y sobre todo tanto esfuerzo, tanto heroísmo y tantísimo sacrificio que han resultado inútiles; en este refugio donde entre la miseria se mastica el dolor de esta pobre gente, que todos han perdido algún familiar y algunos que los han perdido todos; y todo esto inútil! después de casi tres años de una resistencia de-

sesperada, donde los bombardeos y el hambre se han resistido a diario y sin pestañar. Entre tantos horrores se recuerda la frase de "el Dante no vió nada", pues realmente sus descripciones son pálidas comparadas con todo esto. En fin es preciso que pasen a prisas unos años y olvidar y rehacerse, si ello llega a ser posible. Comprendo que tú que eres una persona sensible y mides bien lo que supone esta tragedia, enfermes pensando en ella; a mí me parece a veces que vivo una pesadilla de la que es preciso despertar o morir...

Camp de Pique, 11 de Marzo de 1939.

...No quiero hablarte — no es posible — de nuestra situación verdaderamente terrible; estoy pasando por todos los rigores inimaginables y a veces me flaquea el ánimo ante tanta desventura
(A la pág. 15)

DEDICADO A LOS SORDOS Y A LOS CIEGOS

Su propaganda es más peligrosa que sus cañones

LAS MUJERES ARGENTINAS

rechazan la vajilla y las baterías de cocinas nazis.

NUESTRAS MUJERES DEBEN HACER LO MISMO.

Gracias a un eficiente sistema de propaganda la Casa de Ediciones Hitler y Cia., hace brillantes negocios. El primer volumen de su "Historia de la Checoslovaquia", apenas terminado, se procede a editar el segundo y último tomo.

Nada de los procedimientos de "business man" americano. El Jefe de la firma no tiene dientes de oro, ni fuma cigarrillos puros; tampoco acuerda entrevistas sobre sus proyectos. Su suprema habilidad consiste en dejar a los competidores en la ignorancia de lo que quiere hacer.

Este silencio tenía inquietos a los conformistas de la diplomacia tradicional. Alguno pensaba que tomaría en prenda la Holanda y la Suiza. En absoluto, contestaba otro, se concentra para sostener, llegado el momento, las reivindicaciones coloniales de su sucursal romana. Un tercero, creyendo aún en Munich y otras "ribbentropiadas", aseguraba que los sueños del Fuehrer estaban plagados de imágenes de cooperación leal con Francia y Gran Bretaña. Habían pensado en todo, menos en Checoslovaquia. Para algo la cuestión había sido arreglada en buena forma, en el mes de Septiembre, por las cuatro grandes potencias garantizadoras de la república federal. Pero, en el hecho, ¿qué se hizo del reconocimiento oficial de nuevas fronteras, base de toda esta construcción edificada con tanta astucia?

¿Qué olvido! — gimen nuestros buenos apóstoles, lo bastante ingenuos para dar crédito a los párrafos de Sieur Berchtesgaden.

Los augures de la paz de Munich hacen triste figura. Para ocultar su capitulación aceptaron que el bandidaje fuera encubierto como protección a los alemanes del Sudeten que deseaban integrarse a la gran familia germana. ¿Será también en nombre del derecho de los pueblos de disponer de sus propios destinos que ahora asisten "medusados", a la brutal mancomunación nazi de los checoslovacos? Nada han aprendido, ni siquiera leído estos profetas. En vez de agotar las meninges debieron consultar el "Mein Kampf". Hitler jamás hizo misterio su programa. Se conmueven porque Checoslovaquia fué borrada del mapamundi, porque Eslovaquia fué absorbida, 48 horas más tarde por la gran Alemania? Pero, pobre señor Chamberlain que jamás supo abrir

su paraguas para protegerse de los escupidos de los Dictadores, piense que Rumania, y luego Hungría serán los próximos holocaustos de su política realista.

Tal vez se haga Ud. aun ilusiones sobre el resentimiento que hacia el Reich experimentan Varsovia y Bucarest. Uds. los dejaron caer; hélos aquí arrinconados porque la nueva frontera húngaro-polaca será sólo un recuerdo cuando Hitler esté en Budapest. ¿Llegará su ingenuidad hasta creer en el despecho de Mussolini? Su "pourboire" desde hace tiempo ha sido garantizada; antes de fines de mes la voz de su amo se levantará para apoyarlo en sus reivindicaciones coloniales.

Y Ud., no menos buenazo señor Bonnet, ¿cree aún en la firma del Fuehrer de todas las Alemaniás? El turno de Francia llegará. Relea Ud. también, "Mein Kampf", porque no deseamos hacer la injuria de creer que lo ignora. Ahí verá expuestos, a lo largo del libro, los medios de preparación de la conquista. Es Ud. patriota; dicha lectura lo ayudará a palidecer cuando vea súbitamente cuánto han avanzado ya los trabajos de los adversarios en nuestro terreno, los mismos que tan buen resultado les han dado en otras partes.

Ni la crisis del separatismo eslovaco es un hecho de genera-

ción espontánea, ni el autonomismo flamenco salló del profundo sentimiento de las masas belgas. Aquí, como allá, la propaganda del Dr. Goebbels ha hecho su obra.

El método, Ud. no puede ignorarlo, es el de la disociación nacional y del racismo, que es el pretexto.

¿No piensa Ud., con nosotros, que la propaganda de los nazis es más peligrosa que sus cañones? Lo prueba el hecho que ella les ha permitido hacer conquista sin disparar un sólo tiro.

Hace ya meses y años que denunciamos la invasión de la Alsacia por los propagandistas nazis, vanguardia de los ejércitos alemanes. No es la eliminación de algunos autonomistas notables lo que conjurará el peligro. Ud. ami, nora los hechos, señor Ministro, porque está mal informado, o porque teme estarlo demasiado bien.

Hace unas semanas, en Estrasburgo, M. Camille Chautemps pronunció algunas palabras valientes. Pero, si se hubiera recorrido las aldeas de nuestra Marca del Este se habría sorprendido del número de piernas rotas de campesinos adornados con medias blancas. Detalle de vestimenta que no es risible; antes de los dos Anschluss, era el signo de los simpatizantes del nacionismo ilegal.

En París, como botones de primavera, brotan nuevas hojas de



publicidad racista a sueldo de Berlín. Tenemos también en Francia una "quinta columna" que es necesario destruir.

Para un Gobierno que se jacta de tener autoridad y sentido nacional, es un trabajo sencillo y un deber imperioso. Si no, un día irá Ud. a Berlín, la cuerda al cuello y la vergüenza en el corazón, como el señor Hacha, a implorar a Hitler que le comunique los términos de sus mandatos.

EL TRAJIDOR

Por Mario Ahues

El tipo del traidor es uno de los más originales e interesantes para abordarlo en un estudio. No sé lo que han dicho de él los psicopatólogos, los alienistas y otros hombres de ciencia que se preocupan de conocer las causas y los efectos que producen en una sociedad determinada o en un período de la historia, tanto personaje extraño que siempre florece en la obscuridad rampolona de las asambleas o en los círculos mediocres de intelectuales "ad hoc".

Sin entrar en un análisis profundo del caso clínico del traidor, es muy simple llegar a la comprensión general de los individuos para "descubrirlos" con bastante frecuencia en este admirable territorio fértil en legumbres como en dioses de toda clase y condición.

Especialmente sobresalen los que durante algún tiempo mantienen su estatua de ángeles incólumes, pero que sin mucha tardanza forman en los cuadros inagotables de la traición.

No tiene mayor importancia saber si el traidor es un subproducto del imbécil, del ladrón o del espía, pero sí interesa estar seguro que reúne todas aquellas cualidades más otras que conforman y solidifican toda una especie perfectamente diferenciada,

que sigue en la vida una trayectoria fatal y que recorre los mismos caminos de sus maestros históricos, trazados genialmente como derroteros posteriores y fidedignos para sus secuaces.

El traidor oculta su condición de tal, en una falsa profesión y predicación de lo que no siente, ni desea y aborrece. Se escuda en la adulación de sus aliados momentáneos y a los que después atacará y desprejará sin perdón. Afirma un hueco prestigio de su nombre en diferentes y estratégicos grupos, para estar siempre a salvo de los ataques que recibirá de algunos de esos sectores, cuando él se desenmascare.

Por ley general, el traidor no es nunca inteligente, no obstante, aparenta serlo por la equivocación que se establece entre sus cualidades intelectuales precarias y la audacia cruel de los medios que emplea. Esta audacia se convierte en principio de su existencia y le servirá para ascender hacia todos los puestos de situación en que pueda figurar con la libertad que no tienen ni el espía, ni el ladrón, ni el imbécil.

Desconfía hasta de su propia sombra, porque hasta con ella tiene más de una deuda pendiente. Es caótico, decrepito y cobarde. De indudable alteración fisiológica, castra, consecuentemen-

te, las modalidades del espíritu en su virilidad moral.

Para el traidor no hay hombre ni mujer, edad ni clases, amigos ni enemigos. El es todo, fuera de sus zapatos no hay nada.

Desconoce el empleo de la "palabra de honor". No ha asimilado jamás la significación de lealtad. Rehuye el compromiso que lo pueda atar a una causa determinada y positiva. Es falso.

Es neutro en su conformación. No tiene esperanza ni fe en nada ni en nadie. Gira alrededor de sí mismo vigilando que no se arranque la oportunidad de actuar contra todos y en beneficio íntegro para él solo.

La suma de sus características no alcanzan a formar un carácter ni siquiera mediano. Es débil, miedoso y escurridizo.

El traidor no tiene "ficha", como los delincuentes. Su nombre puede ser desconocido u olvidado. Lo que valen son sus hechos. Su mejor célula es la trayectoria de sus acciones, que forman el cuadro inconfundible de toda una "personalidad".

Su "doctrina" es un medio. Su fin es transgredirla, desconocerla y aplastarla.

Cualquier día hablaremos del traidor...

M. A.

El nazi-fascismo pretende

En el homenaje rendido por las organizaciones culturales en la Universidad de Chile.

Señor Rector de la Universidad de Santiago,
Señor Presidente de la A. I. Ch.,
Compañeros.

Perdonadme, amigos, si, contra mi costumbre, prefiero poner ahora el pensamiento por escrito. El hombre "que enseñó a pensar a los cubanos", decía que escribir es escoger y hablar dejar correr. Yo quisiera lograr la precisión de razones que parece valor central de lo escrito sin pérdida de la espontaneidad que tantas cosas ennoblece y salva. Quizás, pienso, si este equilibrio sutil y difícil sería toda una pauta vital, un modo ejemplarmente americano: el camino hacia el hombre animoso y responsable que están pidiendo nuestras tierras.

Este acto, tan sobre mis merecimientos, tan desproporcionado a un hombre sencillo de una isla, sencilla, tiene para quien lo recibe resonancias singulares que ni con el mayor esfuerzo podría penetrar. Se han alzado aquí voces de mucha calidad que son, por chilenas y por americanas, voces trascendentes, voces de historia y porvenir. Los que sentimos lo hispanoamericano como impetuoso y entrañable, los que vivimos en desvelo codicioso por el mañana de estas patrias nuestras, no podemos oír estas voces sin meditación muy preocupada. La generosidad de las palabras que aquí han sonado queda palmaria en el saludo injusto por excesivo; su calidad está en el mismo tono de estricta y auténtica emoción. Su significado, en ser fieles vivencias de un pueblo, el chileno, que ha adelantado para la América modos nuevos de espíritu y convivencia. Pero estas voces son para mí, (y esto les da un sentido intenso y emocionado), gestos de despedida. En ellas veo, por ellas siento, ese ademán a un tiempo encendido y desolado que vigila en lo hondo de los adioses verdaderos.

De Chile, de este Chile amado y amable, salgo mañana hacia la isla trágica de José Martí. Es ésta la escala última de un presuroso e intenso viaje americano, de un viaje que dejará marca definitiva en mi espíritu. Yo no conocía de la porción hispánica del Continente sino México, del que nunca he podido decir el temblor milagroso, obstinado en no salir de la honda entraña que le pertenece. Ha sido ahora que un deber político me ha lanzado a la oportunidad gozosa de tocar estas tierras del Sur. Con el asombro alegre del conocimiento, ya lo véis, el dolor de una prisa que lo deja todo roto en su comienzo, inacabado, frustrado, en la misma emoción del encuentro. Yo sé que mañana este

Ahora los encomenderos y los capataces,
los conquistadores y los verdugos se
dan la mano en un deseo frenético
y desesperado por adueñarse de
la vida americana

Habla Juan

tránsito americano será en mí como una selva de recuerdos apretados y gritadores que impedirán el crecimiento de las humildes y útiles experiencias.

Pero, los intelectuales poseemos la inclinación, que es un triste mal en definitiva, de hallarle a toda maniedad consuelo y aliviadero; yo he templado mi pena de precipitación construyéndome en lo íntimo el elogio de los conocimientos culminantes. Parece que tiene algo de verdad aquello de que la más válida noticia de las gentes nos la entrega el conocimiento del primer día. Lo que hay de verdad es que, como en los amores a primera vista, existen vínculos recónditos y previos, que se van descubriendo después. Estos contactos con nuestra América son en realidad reconocimientos. La rectificación o la confirmación nos vienen no tanto por lo que descubrimos en la presencia como por lo que ésta alude a nociones que tuvieron siempre un mucho de presentimientos. En los que, por función profesional, manejamos con intento polémico y esclarecedor el hecho americano, el contacto fugaz equivale a veces a una convivencia. Con lo que el entendimiento de nuestros problemas se afina y enriquece considerablemente por las visitas trashumantes. Visitas de médico, por lo breves, se llaman a éstas, y está bien que así se les llame: todos queremos un poco la salud americana, todos nos acercamos al lecho doloroso de nuestros pueblos en un afán, como de médico, en el anhelo de acumular en un instante cuanto conocimiento, cuanto virtud benéfica, se nos han ido filtrando con la vida; todos padecemos la comezón del diagnóstico certero; todos acariciamos, cerca o lejos, del

lecho doliente, la esperanza de dar con las medicinas salvadoras.

Cuando andan por medio la preocupación vitalicia y el ojo clínico del corazón, los tránsitos presurosos aprietan la posibilidad de síntesis. Para llegar a este Sur poderoso y esperanzador atravesamos por el aire muy diversos panoramas. Todos no ofrecieron el perfil veraz de su caso americano. Ver a Cuba desde las nubes es una comprobación agresiva de su monstruosa deformación económica: el ingenio yanqui rodeado de cañaverales inmensos que avanzan implacables hasta los acantilados, hirsutos, es, en la perspectiva aérea, el signo irrefrenable de la desdicha isleña. Unas horas en Puerto Rico, en contacto con hombres fervorosos y rebeldes y con la ciudad postiza y petulante, crecida de la sangre humilde, añaden el todo peculiar, el sabor de una quejumbre viril, a la esclavitud que ya sabíamos. El paso por tierras dominicanas nos entrega el silencio terrible, poblado de sospechas mortales, de las tierras en que el pensamiento no vale sino que cuesta la vida. Una noche en Trinidad, largas calles de negros silenciosos y hombres rubios de smoking cenando frutas enormes en galerías de cedro y caoba, nos imponen con violencia una humilde realidad americana que olvidamos con demasiada frecuencia: la de la factoría de las Antillas Menores y de las Guayanas en que las ciudades y los campos son un viejo lamento atónico y resignado, en que todo adquiere, en la pupila del negro y del rubio, un matiz de fatalidad sin ruido, en que todo, todo, debe y puede tener un precio que viene de una tierra lejana e infalible de bancos y de barcos. Tres saltos de avión

Significan:

Tiranía, Mordaza,
Desvergüenza internacional,
Guerra, Hambre y
Muerte.

Hitler.

Mussolini.

Franco.

Oliveira Salazar.

Hirohito.

Significan:

Democracia, Libertad, Progreso,
Garantía internacional,
Paz, Orden, Pan y
Cultura.

Roosevelt.

Benes.

Chian Kay Shek.

Cárdenas.

Aguirre Cerda.

cegar la voz del hombre

Ved, amigos, cómo el rigor de la obra de arte y de ciencia, su excelencia cimera, son tan obligadas como su lealtad al pueblo

Marinello

sobre el Brasil inmedible confirman y ensanchan la noción abisal de mundo increado que nos anda por dentro desde las páginas de Canaan. Recife advierte el gigantesco impulso inválido que Río quiere adiestrar en vano. Una semana en Montevideo son como el recuerdo presente, de una América civil, gentilmente europea, de amistad sin gestos, que ya sabíamos en escritores y estadistas. Diez días en Buenos Aires nos devuelven la visión de nuestra fuerza en marcha, de una América universal de latido criollo todavía con el mareo de la incorporación violenta y el jadeo cortado de salto audaz.

Tres días en Chile, que son como el encuentro con una castellanía de recia ambición humilde y como el abrazo con una parte del espíritu que los hombres del trópico llevamos como soterrado y ajeno: aquella zona en que la voluntad se jura sin alardes a la obra trascendente y en que se hace de la pobreza un acicate de superaciones y del pleito con el mar una escuela de valentías anónimas y del aislamiento en la montaña, ocasión de los acendramientos soberanos.

Esta visión panorámica de nuestra América, denunciadora de su realidad material, que es lo mismo que decir de sus esencias matrices, posee innegables excelencias. No creo que exista modo mejor para adueñarse de nuestra contradicción central, de la oposición violenta entre historia y naturaleza, entre riqueza posible y miseria real. Así, vista en tiempo brevísimo, desde las nubes y sobre el mar, en sus caminos y en sus poblados, sorprendida en sus vértices esenciales, es como se pondera a cabalidad la grandeza y la servidumbre americanas.

La selva del Brasil y la avenida de Buenos Aires son ofensa a la aldea misérrima del desierto y al hombre descalzo de nuestros senderos. La doble extranjería de nuestra gente popular, ajena a la riqueza posible de la tierra, ajena al beneficio de la empresa extraña que goza esa riqueza, queda confirmada con claridad espantable cuando se advierten las grandes curvas que identifican y enlazan grupos humanos desconocidos y distantes. Asombra, y ello dice mucho del poder de la impronta española, las maneras similares, idénticas, que afecta la vida de nuestras masas en lugares distanciados por climas, productos y razas los más distintos y contrarios. Lo que está diciendo mucho de la oportunidad de remedios comunes.

Desde las nubes entrega América sus más profundas particularidades, pero también las relaciones que hacen la universalidad de su futuro. La vida más característica de nuestros pueblos, las peleas rencorosas de su más neta intimidad, el color más intransferible de sus modos vitales, todo queda insertado y resuelto dentro de su gran cuestión política, en el proceso de su liberación económica. Sus modos autóctonos de vida y de cultura y las modalidades de nuestra hispanidad están sojuzgados y heridos por la misma fuerza que hace a nuestro hombre desnutrido, esclavo e inculto. Sólo cuando se es dueño del mundo se es dueño de sí, de la expresión que viene de la sangre histórica. Sólo cuando se tiene poder, poder nacido en la satisfacción

de la necesidad material, puede imponerse al mundo la marca de nuestra raíz.

Un amor desmedido, intelectualista, de lo de ayer, nos hace olvidar cómo las sedimentaciones ilustres de las culturas pasadas lo fueron por el grado de activa madurez de los pueblos al momento de revalorizarlas y cómo llegada una nueva realidad social, sólo se mantienen las formas específicas de la cultura que conservan virtud fertilizadora conjugable en el nuevo orden. Un orden de profunda libertad instaurado en nuestra América, y no puede venir si no llega al pueblo el usufructo real de la naturaleza, sería la confirmación y cristalización de lo distintivo que, poseyendo activa legitimidad, no estorbaba el proceso liberador sino que encontraba en él un desarrollo tan normal como indefectible.

Esta gran lección de hallar nuestro destino total, el de nuestra permanencia y el de nuestra manera, el de nuestra vida y el de nuestra voz, en un solo y universal camino, esta lección, simple como todas las verdades fecundas, es la que más hondo me ha calado en este viaje presuroso y voraz. Por eso he querido destacarla ante vosotros, hombres de pensamiento, de sensibilidad y de conciencia de una nación que es ya esperanza americana.

Vive el mundo, padece América, el momento desdichado en que corrientes poderosas quieren cegar la voz del hombre y su permanencia en dignidad. Nuestro Continente conoce de viejo cómo la obra de los dominadores injustos no tiene límite ni escrúpulo. ¿Qué tierras puede mostrar como las nuestras grupos humanos numerosos sacrificados a la codicia desenfrenada? La historia de cientos de miles de nuestros indios cabe en una sola palabra: exterminio! Pero ahora los encomendados y los capataces, los conquistadores y los verdugos, se dan la mano en un deseo frenético y desesperado por adueñarse de la vida americana. En todas partes tienen complicidades previas del pasado y del presente. América aparece, por sus tercas esclavitudes, por sus rencores raciales, por la cultura disociada de su interés, el mundo dispuesto al triunfo del totalitarismo. No habiendo organizado su vida sobre cauces auténticamente liberales, pudiera señalarse por algún frívolo puesto eminente en la traición del hombre.

Vuestro caso, el momento anunciador que estáis viviendo, es bastante como síntoma confortador. En parte alguna de América tuvo el pueblo, y el ímpetu de superación y de justicia que es el pueblo, enemigos más tenaces y crueles que en vuestra tierra. Si el clamor del hombre ofendido, maltratado, exterminado, pudiera acumularse a través de los años y cobrar aquella virtud destructora que da la Biblia a los lamentos poderosos, vuestros Andes vendrían abajo estremecidos por un solo grito de siglos, el de los hombres innumerables, deshechos por vuestros dominadores económicos demandándoos para sus hijos la justicia que no conocieron.

Esta justicia, de hondura secular, la estáis realizando y no sólo para vosotros. Vuestra estrella es la nuestra. Pero es necesario que entendiáis hasta lo profundo la fuerza de su luz. Y que alimentéis y vigileis esa luz que ya no os pertenece. Esa

vigilancia toca en buena parte a vosotros, hombres del trabajo intelectual de Chile. A vosotros, ante todo, toca la explicación de la necesidad y la excelencia de esa luz. Ya véis que no es pequeña tarea.

Yo no os voy a hablar, que sería ofensa, de cómo debe el intelectual encarar en América su deber actual. En muy pocas universidades nuestras y de ningún modo en la de La Habana, manda la vida como en estas aulas. Son todavía legión de legiones los que creen que una función académica o docente debe enriquecer el ámbito en que se produce.

¿Cómo si el cultivo de la ciencia o del arte pudiera dañarse por un impulso que es, en lo céntrico, defensa de sus derechos más caros!

El hecho de que en una casa como ésta, ilustrada por sabidurías y devociones ejemplares, se reúnan los hombres del libro a decirse verdades de pueblo, si me releva de muchas consideraciones, me enciende en auténtica alegría. Para que una conquista social se afirme de una vez precisa que la cultura le sea fiel, que los hombres que la sirven entiendan su específico rol libertador. ¿Qué puede ser la investigación sino vía para entender la naturaleza y el hombre y hacer de este entendimiento una salvación? ¿Y puede tener el estudio de la Ley otra finalidad, y la tiene con frecuencia, desdichada, que el aseguramiento de una convivencia en la justicia? ¿Y las disciplinas artísticas, si hemos convenido que tienen su legitimidad en ser hijas leales del orden que las produce, pueden vivir y medrar lejos de ese orden? ¿Y puede quererse un orden que no sea el propicio a que la obra de la sensibilidad conquiste sus más íntimas libertades?

Ver, amigos, cómo el rigor de la obra de arte y de ciencia y su excelencia cimera son tan obligadas como su lealtad al pueblo. Por un mismo camino se cumplen todos los deberes. Poca ciencia aleja de Dios, mucha ciencia acerca a Dios, decía un creyente insigne. Si meditáis en su dicho advertiréis en seguida que para mente tan alta y tan recta Dios no era otra cosa que el hondo sentimiento de justicia y de bien que es para nosotros el pueblo. Mucha ciencia, ciencia genuina, rigurosa y clara, nos acerca al hombre. Y el hombre no puede cumplir su destino en la opresión. Por eso las gentes que no hagan de la ciencia un modo de libertad son traidores a la ciencia. Ese hombre tierno y profundo que es Thomas Mann ha dicho, a propósito del caso español, que una obra intelectual, por alta y consistente que sea, queda invalidada y herida de muerte si quien la realiza reniega de la condición humana que tiene su expresión natural y perfecta en la justicia.

Esta condición es la que nos reúne en una noche como ésta, en una noche que no tiene otra tacha que haber sumado demasiadas generosidades sobre un hombre sencillez de una isla sencilla.

Perdonadme, camaradas y amigos, si mi gratitud, que es muy grande, se ha volcado en una plática de hermandad y en un ademán de vigilancia esperanzada. Vuestra tierra, vuestro espíritu, son los responsables. Es que, con México, sois la señal de nuestro futuro. A esa señal nos descubrimos los americanos todos: todos quisiéramos guardarla amorosamente de los enemigos poderosos que afilan el puñal en la sombra de sus conciencias manchadas. Cuidad de esa señal, chilenos. Cuidadla en el desvelo de otras experiencias dolorosas, de la experiencia española en primer término. Y vosotros, hombres de sensibilidad, de pensamiento y de conciencia, reivindicad, más que nunca, vuestro puesto en la gran obra americana.

Es un gran signo, un signo de hondísimo sentido, que hayáis abierto la universidad a la vida, que en la voz de vuestras organizaciones de artistas y escritores no esté ausente el pulso doloroso del pueblo.

Vuestro carácter entero y sufridor, firme, sin aspavientos de firmeza, vuestra hazaña de hombres que han hecho de una cárcel entre el mar y la montaña un impulso de libertad para todos, nos aquietan la ansiedad.

Por eso, camaradas y amigos, mi gratitud es firme y alegre. Como que es una forma de esperanza americana.

Lo tradicional de España, sus descubrimientos en el espacio y en el corazón de la Humanidad, no pertenecen a quienes han traicionado, invadido, ultrajado y despedazado a España, precisamente en nombre de lo tradicional e imperial.

España no ha muerto

Por PABLO NERUDA

entera y es justo que entren por su puerta más espléndida, por el corazón de España. Por ahí también saldrán las tinieblas y entrará la regadora luz del día de la libertad.

Fábricas de esos días, escuelas de esos días, espigas de esos días, yo os saludo desde Montevideo, y os saludo desde Chile, y os saludo días de España con la conciencia y la esperanza de que habéis de volver.

Os saludo sobre todo desde Chile, mi adorada patria, el país más hermoso del mundo, desde Chile, mi dolorido país volcánico, país de vinos y de trigo, país de litoral verde azotado por las más grandes y transparentes olas del océano. Allí, madre mía, madre España, cantan los hombres de nuestro mar y de nuestra tierra, cantan nuestras escuelas y nuestras minas, cantan nuestros poetas bajo el tricolor sagrado de la patria, bajo la nieve y el cielo de nuestro país maravilloso, pero no cantan por el mar, no por el cielo ni por las frutas ni por el vino; canta mi patria, porque en ella se asila la paloma invencible de la libertad, porque mis rudos compañeros del salitre y del cobre han hecho un hueco de manos duras y delicadas para albergar allí la esperanza de América, la esperanza que nos confiara la desangrada madre de nuestra sangre.

Hermanos americanos, sólo una conciencia profunda y privilegiada puede hacernos comprender la herencia trascendente, la vida pura que resguardamos. Ya no podemos soñar: ya no tenemos tiempo para dormir soñando, nos dormimos pesadamente, con el sueño del cansancio del soldado y del constructor. Por todas partes de América escuchamos ruidos de martillos y cantos trabajamos, vivimos y luchamos defendidos por el agua oceánica, trabajamos por el trabajo, por la paz.

Y junto a los aterradores volcanes, en las desiertas pampas, en los interminables ríos, en nuestro día quemante de América oímos el ruido de martillos brotando como pura canción de metal enterrecido junto a las tenebrosas manos de Europa. Nuestras herramientas dulces y orgullosas levantan la casa de la paz del hombre en estos nuevos territorios circundados por el océano y por el hielo. Y en el mapa de América una canción de herrerías y de fraguas responde como un eco de fuego al invierno de Munich, una llama de luz se enciende en Chile, una voz de metal sin miedo sale de Montevideo, una flor inmensa crece en Uruguay, una mano levanta el puño en Colombia, un pecho duro con un corazón de pan inmenso defiende a México y se llama Cárdenas, y una sonrisa más fina, la más inteligente, la más viril y sin embargo adorable se abre como una nueva estrella para proteger la libertad del hombre, y esa sonrisa decidida sólo nace en nuestra América y se llama Roosevelt, y esta sonrisa y este nombre hacen temblar a las tinieblas.

Pero me asombró más que nada, ver revivir en los caminos españoles la mano del pintor, los ojos del poeta, la luz de los intelectuales. Estos habían renacido para el pueblo. Esa tierra estaba sellada no sólo por sombras de navegantes y soldados furiosos, también cerraba España la losa fragante de Luis de Góngora, de Pedro de Espinosa, de Francisco de Quevedo, del Greco y de Goya. Estos estambres de fuego dormían sobre España como venas de estéril luto. Porque cuando el pueblo duerme, duerme la libertad, duerme la paz y duerme la cultura. Y por eso, ante el despertar del pueblo de España, que me ha tocado presenciar con reverencia profunda, con el despertar de los mineros de Asturias, con el nuevo día de los panaderos y de los pescadores, he visto llegar a España como una Luna llena de flores, la presencia antigua y fresca de los conquistadores españoles de la poesía y del arte; he visto amanecer de nuevo los corales sonámbulos de Góngora amaneciendo sobre la noble frente del gran poeta Rafael Alberti; he visto llegar los caballos del Greco, con la sombra de siglos a los talleres de los nuevos pintores: he

El fascismo odia más que a nadie ni a nada, la inteligencia y la luz.

DISCURSO PRONUNCIADO EN MONTEVIDEO



Somos solidarios y responsables de la paz de América, pero esa tarea nos la también autoridad y nos muestra el deber de que la Humanidad, con nuestra intervención, salga del delirio y renazca de la tormenta.

contemplado una derramada luz solar llenando de espigas la poesía y el silencio de España.

Como en una cera virgen se modelaban los grandes ejemplos: los poetas salían a los campos a mostrar la pintura y la poesía y el cine y como un espectro de espiga comi una tenaz raíz de trigo, como una fotografía del ámbar, Federico García Lorca, frande España, salía por las aldeas y los caminos de Extremadura y Castilla a enseñar al pueblo y a aprender de él todo

lo que fué: porque este hombre entre todos fué como el pueblo, fué harina pura, inmaculada piedra.

En grandes carromatos los intelectuales, es decir, mis hermanos, los verdaderos, los de la tierra, los del pueblo, los de la letra que no traiciona sino que enciende, en grandes y destaralados carruajes salían los intelectuales cada día para dar luz y palabras a los campesinos. Los telares se detenían suavemente, los arados se quedaban junto a la noche llena de estrellas, y la voz de los poetas, la voz respetable de mis compañeros caía no en el surco de la tierra sino en la sed del alma. Nada odió más la prematura rebelión y reacción, ni siquiera a los obreros y cuando el general Francisco Franco, persona que según parece dirige un Estado, y a quien en este país no debo llamar asesino, cuando este general levantó sus huestes nacionalmente moriscas, nacionalmente napolitanas, nacionalmente portuguesas, nacionalmente germánicas; cuando este hombre fuerte no levantó sino que bajó a España, buscó más que ninguno al que fuera poeta, al que fuera profesor, al que fuera médico, al que fuera intelectual. Y cuando repercutieron en nuestro desesperado corazón los tiros que habían masacrado a nuestros valientes camaradas intelectuales, cuando recién asomaba a nosotros el olor de la sangre y de pólvora, eran nuestros muertos, eran nuestras canciones, era nuestra pintura resucitada, y nuestras investigaciones y nuestra sabiduría y nuestra ternura la que moría, la primera, asesinada. Y este hecho sangriento, este disparo interminable, esta hacha que cae perpetuamente en Galicia, en Sevilla, en Roma, en Berlín, esta centella de bandidos, esta gota de nuestra sangre que se enciende bajo el hacha de Viena, en Praga, en China, esta estrella de martirio nos mostraba que el fascismo odiaba más que a nadie ni a nada, la inteligencia y la luz, y nos mostraba junto a ese ocaso de sangre un camino recién parido, vamos a vivir o a morir, no hay más dilema, pero viviremos, moriremos con el pueblo, con los pobres del mundo.

España es, pues, enseñanza singular y total, enseñanza para el pueblo, enseñanza de laureles destrozados, enseñanza para el humanista, lección para la multitud y para la soledad. Su inmenso río de hombres unidos para resguardar en esa árida tierra la dignidad y la independencia, tesoro central del porvenir, su inmenso río de varones y de banderas, sus poblaciones llamadas bajo el trueno de las explosiones y de las agresiones más salvajes que contempló la historia; sus niños que en los subterráneos de Madrid nos hacían callar, indicándonos con sus manitas el cielo donde se oía el murmullo negro de los aviones invasores; sus escuelas recién abiertas al lado de la sangre derramada por la metralleta; sus poetas agrupados junto a los soldados, mirando el horizonte de la pólvora; seguirán mostrando durante siglos a las multitudes, el poder de la unión organizada, y el destello de la inteligencia total del mundo, comovida hasta sus secretas bases, por tanta impiedad y tanta persecución, también organizada contra todo un pueblo de la más noble estirpe, es la lección para la soledad del examen, lección de humanidad convulsiva, temporal de sollozos que entra bajo los pies del sabio, que abre las puertas del soñador ensimismado, que baja por las chimeneas, contra el humo, contra el carbón, hasta el alma de los neutrales y con un dedo de relámpagos les escribe y les araña la escondida conciencia.

Yo soy un poeta, el más ensimismado en la contemplación de la tierra; yo he querido romper con mi pequeña y desordenada poesía el cerco de misterio que rodea al cristal, a la madera y a la piedra; yo especialicé mi corazón para escuchar todos los sonidos que el universo desataba en la oceánica noche, en las silenciosas extensiones de la tierra o del aire, pero no puedo, no puedo, un tambor ronco me llama, un latido de dolores humanos, un coro de sangre como nuevo y terrible mo-

Vamos a vivir o a morir, no hay más dilema; pero viviremos, moriremos con el pueblo, con los pobres del mundo.

Federico García Lorca, Grande de España, salía por las aldeas y los caminos de Extremadura y Castilla a enseñar al pueblo y a aprender de él todo lo que fué: porque este hombre, entre todos, fué como el pueblo, fué harina pura, inmaculada piedra.

vimiento de olas se levanta en el mundo, y caen en la tierra española por los laberintos de la historia los ojos de los niños que no nacieron para ser enterrados, sino para desafiar la luz del planeta; y no puedo, no puedo, porque en China salta la sangre por los arrozales, porque caen los muros de Praga sobre un barro de infinitas lágrimas; porque las flores de los cerezos austriacos están manchadas por el terror humano; no puedo, no puedo conservar mi cátedra de silencioso examen de la vida y del mundo, tengo que salir a gritar por los caminos y así me estará hasta el final de mi vida. Somos solidarios y responsables de la paz de América, pero esa tarea nos da también autoridad, y nos muestra el deber de que la humanidad, con nuestra intervención, salga del delirio y renazca de la tormenta.

España no ha muerto: hay millares de hombres de mujeres y niños que sufren en los campos de concentración que el país que tiene por lema "Fraternidad, Igualdad y Libertad" ha dispuesto para nuestros hermanos, están allí prisioneros, no llevan más delito que el haber defendido la independencia de su patria.

América entera debe movilizarse, a nosotros nos toca también borrar esa vergüenza, y al decir con orgullo que mi Gobierno recibirá, a pesar de la desolación que recién nos azota, a los emigrados españoles, tengo que pedir la ayuda de todos vosotros, porque si bien Chile tiene tierras para la paz y para el trabajo de quienes quieran cobijarse bajo nuestra solitaria estrella, no tenemos en nuestro país sacudido por la desgracia, el dinero necesario para transportar españoles. En todas partes, por eso, escribamos, digamos, pensemos: Los españoles a América, para formar un nuevo movimiento de unidad y de auxilio hacia la emigración. Que no se oiga en estos meses de angustia, y sobre España, sino estas palabras: Españoles a América, Españoles a las tierras que ellos entregaron al mundo.

No, no has muerto España, no has muerto. Lo veo todo, veo el asesino y veo al sepulturero, veo los velos enlutados, y veo tu cuerpo desnudo sobre la meseta desde donde brotó nuestro idioma maravilloso, veo tus abiertas heridas mojado la tierra con tu sangre ejemplar, veo las aves de rapiña amontonarse en la altura con voraces garras y picos, veo en el oscuro atardecer tu hermosa frente fatigada. Pero no has muerto, España sobrehumana, España de las lámparas de aceite, España de los cereales, del vino y de la abstracción heroica: no, sólo descansa tu sangre un minuto, para que la historia sepa lo que pierde, para que la libertad se mire pronto solitaria, para que la cultura se sienta de pronto abandonada, para que el hombre se toque el corazón y se pregunte ¿dónde está, dónde está España? Y le contestamos: está para jamás, en nuestra lucha ardiente, está fundida en el destino del mundo, está en los nuevos caminos del viejo océano que ella revelara hace siglos, está en los viejos pensamientos de paz, de dignidad y de justicia que tu martirio, España, ha renovado y hecho temblar con nueva vida ante la luz universal; estás España en todas nuestras acciones, en todos nuestros pensamientos, en la determinación de nuestra conducta, en nuestra angustia como en nuestra alegría y en nuestra esperanza. España no ha muerto, y miramos la realidad y el futuro, para cobrar pasión y confianza, España no ha muerto, y se nos levanta el alma hasta el sitio en que las manos de todos los homocerrados se juntan, hasta el sitio en que todos los puños cerrados se juntan hasta el sitio en que la madre inmensa nos muestra para toda la noche de los tiempos, cómo se debe morir por la libertad.

TRAYECTO

(Páginas de diario)

por Manuel Arellano Marín.

30 de Junio.— Mañana es la entrada al Canal; esta noche la pasaremos en Colón. La noche está repleta de calor, de estrellas, de peces que salen a tomar aire. En el bar, junto a mi "scotch" siento la obligación de tener que bajar al puerto que es la entrada al Atlántico. La señora A tiene los ojos llenos de esperanzas turbias; ha dejado de perseguir al groom porque en Colón "la vida es como se debe".

Para mí, ya sé; una larga calle de cuartos con una ventana y una rubia, una mulata o una negra poniendo en una bandeja su sexo; los gritos de los americanos atravesando las calles ebrios; la bulla de los dancings; los pequeños morenos y con sonrisas pervertidas, y las señoras chilenas, peruanas, ecuatorianas y colombianas (la inmensa sábana de tierra de América) con las narices algo abiertas y un aire de repugnancia totalmente falso: "Is'nt thrilling?..."

EN BICICLETA VIENE ANDANDO "LO NEGRO"

2 de Julio.— ¡Ah, Jamaica, Jamaica! La dulzura de la tarde que se queda apenas tendida en la noche es verde y azul; en bicicleta viene andando "lo negro"; negros lentos y graciosos, llenos de músculos, vertidos con "overall", negritas de blanco, rosa, celeste, amarillo y rojo, apretadas de risa, todos vienen en bicicleta a la playa o van hacia las iglesias o a los terribles barrios negros. Pero el negro se ríe. He entrado a una iglesia pentecostal; en la noche llegaré, solo, a visitar Port Royal, el fantástico sitio donde se refugiaban los piratas del Caribe. Recuerdo que esto, esto, es el Caribe. Adelante, un negro vestido de chaqué, con un paraguas está hablando un terrible inglés de novela, luego comienzan a acercarse algunos al altar. ¿De donde viene el murmullo; de éste, de aquél, del otro, del que está a mi lado?

Comienza como si doscientos pájaros taladran los árboles: mr... mr... mr... en seguida, el sacerdote lanza una frase al aire, como una pelotita que va a regresar a sus manos: "No es Daniel el que viene caminando entre los leones?... y los otros, acelerando el ritmo: "mm... mm... mm... Y el sacerdote: "Ay, Daniel, tráeme una carreta, tráeme una carreta que me lleve así como a Elías"... y los otros, cada vez más vivos como si las voces entre dientes, las paredes de madera, el suelo de madera, las manos de madera, las crujientes faldas, los pañuelos de colores, las palmas y el cielo hicieran sordamente mm... mm... mm... Después empieza ya el diálogo múltiple, el grito sostenido; la negra que está a mi lado comienza a mover lo blanco de los ojos y a retorcerse como herida en el vientre, gritando: "Oh, My Lord"... y otra más allá y uno se ha puesto de pie en el centro gritando "¿Quién tiene más pecados que yo?" y, en el altar, el sacerdote grita mientras los acólitos tocan el tambor, una gaita, y una batería. La iglesia está llena de sudor, por esta selva multicolor moviéndose; yo comienzo, en voz baja, mm... mm... mm... Marjorie me coge de un brazo, me mira aterrada y me saca rápidamente.

10 de Agosto.— New York.— No sé si levantarme o no; el agua helada se acabó hace rato; el sol ya está muy bajo; miro el termómetro 108°.

¿No va a terminar jamás este inmenso quitasol de fuego?

DOMINGO EN NUEVA YORK

14 de Agosto. New York.— Esta tarde 89°. Han venido las lluvias y el Hudson corre más rápidamente; los vientos del Gran Norte se acercan por unos días. He dejado atrás Broadway, de la que un im-

bécil chileno me dijera: "Imaginate a la calle San Diego llena de luces" y voy atravesando el Central Park. Es Domingo; las avenidas están llenas de gente más alegre, gracias al fresco; pero yo voy con mi chaqueta al brazo. A ratos casi inclino la cabeza para saludar a alguien: "No es Miguel...?" Las caras se repiten asombrosamente en el mundo, y las actitudes y la soledad. Bruscamente me doy cuenta de eso: estoy solo, es Domingo, en el Central Park de New York; es gracioso y absurdo, es también un poquito "poignant". ¿Hasta cuando voy a seguir usando frases francesas cuando ya debo decir todo en inglés? Todo. Pero no sé nada de inglés o casi nada. Me he tendido en el pasto, junto a un obrero y su muchacha: ellos están silenciosos y no se miran, ni siquiera están cogidos de la mano; él, tumbado mira al cielo; ella está apoyada en un tronco, fumando.

Los chicos atraviesan corriendo; un policía lleva sus 200 libras y un palo en la mano melancólicamente. ¿Por qué melancólicamente cuando viene de su "comida del Domingo" que es espantosamente grande? Pero yo estoy solo; he dicho, sin querer: "No puede ser hasta el Jueves". Lo he dicho en voz alta; esto no tiene ningún significado; he vuelto la cara a ver si mis vecinos se han enterado de ello; pero siguen impasibles; no tengo porqué enojarme de una tontería semejante.

SOLO ENTRE 7 MILLONES DE HOMBRES

1 de Septiembre. New York.— Leo a Rénan. En el colegio me lo pintaban como a un cerdo y es un excelente y atormentado eclesiástico que no tiene otra preocupación que Dios. Al principio me había impresionado exageradamente su tragedia, sobre todo aquel momento en que él encuentra a un golfillo que, en una respuesta, se ríe de Dios. Rénan anota "Lo que yo había tratado de destruir durante 60 años, el muchachito lo había logrado a los doce años de edad". Después me ha desagradado. O Dios existe o no existe, no hay más; lo otro es tal vez neurqsis. Y para mí ¿existe Dios? Me ha avergonzado un poco no haberme acordado de él en tantos meses. Pero ¿y él se acuerda de mí? Estoy solo, solo entre siete millones de hombres; un hombre, o un bambú, sólo en una selva de hombres o de bambú. Esto de la soledad le hace a uno acordarse de las estrellas: perfectamente uno podría pasar a ser, y lo es, una pequeña estrella llena de odios, de aburrimientos, de preguntas... ¡Qué estupidez! Debo dejar la filosofía para cuando pueda hablar en Chile en español y todos se vuelvan a escucharme muy interesados y ausentes de lo que yo diga. Pero aquí... aquí se trata de ser hombrecito y de hablar inglés. I beg your pardon?

7 de Noviembre. New York.— De regreso del Canadá, he llegado junto con el Invierno. Qué desolación es la gran ciudad con frío y sin nieve. No tuve ojos para el más maravilloso Otoño del mundo. Cuando se tiene tan ocupado el corazón y los nervios consigo mismo resulta inútil que los árboles de New Jersey se pongan anaranjados y azules; azules y anaranjadas las hojas que en todas partes son verdes.

AMAN AL HOMBRE Y LUCHAN POR EL

9 de Diciembre. New York. En fin, la nieve; los niños la reciben como a una compañera que se hace desear mucho. La ciudad está llena de criaturas que recuerdan a los gnomos, con sus trajes... En España, los niños no tienen ropa! Eso lo

decía ayer Chris Rutget en el Madison Square; hablaron también Fernando de los Ríos, José Bergamín y otros. Desde hace algún tiempo he estado trabajando por España. Muriel y Leandro me han llevado casi a la rastra; después, inmediatamente, he visto la macabra cosa y he resuelto hacer algo por España. Estamos juntando para una ambulancia. Conversaba, luego del acto, con un grupo de americanos. Es maravilloso cómo ellos entienden a los latinos y sobre todo a España. "No se trata de las latinas, ha dicho Leandro; entienden, aman al hombre y luchan por él". Este Leandro, Muriel, Chris, Rickie, Ben y otros son comunistas. Eso es lo único malo; pero son buena gente. Se ríen de mí cuando exijo en los restaurantes el servicio de pescado, y cuando cada mañana encuentran una corbata nueva en mi pecho. Tienen, sin embargo, en su dureza, algo cordial y nuevo para mí.

14 de Diciembre.— Me obligaron a decir algunas palabras en un "meeting". Ha sido algo intolerable; toda mi inteligencia y esa sangre fría que algún antepasado mío cogió en Oxford, me abandonaron. Delante de mí doscientas caras de hispanos, un poco teatrales, y a mi lado, la mesilla con agua y los "sponsors" del acto. Leandro decía en voz baja: "Acuérdate de tu tierra, chileno". Súbitamente Chile se me puso de pie y empecé a hablar de él y de España y de cómo también en la tierrecita larga como gusano mía estaban pensando y viviendo algunos chilenos por España. Cuando aplaudieron yo estaba un poco irritado. Leandro y Muriel me abrazaron; ella, que es su mujer, me besó estrechamente.

FERNANDO DE LOS RÍOS Y LINCOLN

2 de Enero. Washington.— Vine a Washington a conocer a Fernando de los Ríos. Pasamos siete horas juntos: ¡qué hombre admirable! Me recordaba un personaje de Quevedo: alto, recio, con una dulce y hermosa barba y unos ojos de niño. Me abrumó a preguntas; hablamos de Chile, (siempre que hablo de Chile me encuentro avergonzado: sé tan poco de él) de España. El me ha preguntado por mi reacción católica ante la actitud de los obispos de España y he protestado agresivamente. El ha dicho después de un momento: Temo que España pueda causar hasta un cisma en España, ¿no piensa Ud.? toda esta cantidad de católicos de allá y de todo el mundo que piensa tan diversamente de esos prelados! Yo he defendido diciendo que una cosa son esos execrables hombres y otra la iglesia y el grueso del pueblo católico. He dicho "pueblo", por primera vez, con naturalidad y energía.

En la tarde me fui a ver el magnífico monumento a Lincoln. Desde el parque entre los árboles nevados la nobilísima cabeza del leñador tenía una pesadumbre y una serenidad casi consoladoras.

HARLEM AUTENTICO Y HARLEM PINTORESCO

12 de Febrero. New York.— Estuve escuchando "Tristán" en el Metropolitan en la tarde, pero me resultaba imposible. Dentro de mí había también como un tema wagneriano insoportable, sin solución, como las redondelas que hacen las piedras en el agua. Con unos turistas chilenos habíamos estado la tarde anterior en Harlem.

Cuando son inteligentes los turistas, es lo primero que quieren ver. Harlem les parece a ellos una parte del cielo negro; sí, claro... Cab Galloway lanzando al cielo las almendras blancas de sus ojos, negras lascivas, muchachos andando sobre las puntas de los pies, felinamente y el hot jazz; pero Leandro estaba de mal humor y ni quería llevarnos; al fin transigió. Cuando llegábamos a la altura de la calle 120, por Lenox Avenue me cogió el volante nervioso, creyendo que no había divisado a un negrito: "¡Bruto! y después me guiñó los ojos, agregando: "entra por chicos jugando a la pelota en la calle y

(al frente)

JACK FAHY habla para la "AURORA DE CHILE"

Rubio, alto, inconfundiblemente norteamericano, quema su dinamismo manifiesto con la cachimba perenne que va de su mano a su boca. No lo entrevistamos con un cuestionario previo, sino que conversamos de todo, con libertad e inquietud, de lo que ha visto durante sus diecisiete meses en el frente leal de España, como miliciano de las heroicas Brigadas Internacionales y de su participación en el Congreso de las Democracias, recientemente celebrado en Montevideo, a donde concurrió en representación del Comité Estudiantil por la Paz de E.E. UU. de Norteamérica.

EL CONGRESO DE LA DEMOCRACIA Y LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO

Respondiendo a nuestra primera pregunta, nos dice Jack Fahy: "En Montevideo, me impresionó grandemente el alto sentimiento de solidaridad de los diversos países, a través de los representantes de las diferentes fuerzas democráticas de América. Durante el desarrollo de las sesiones, se demostró que todos los pueblos del hemisferio occidental, tenemos los mismos problemas y luchamos contra las mismas fuerzas."

—¿Qué problemas? — inquirimos.

"Los mismos problemas económicos y políticos. Lucha por el derecho al trabajo y el mejoramiento de sus condiciones, relacionadas con el valor de la producción. Políticamente, la lucha por participar en el funcionamiento del Estado, en relación con la cantidad y capacidad de todo el pueblo".

—¿Contra qué fuerzas?

"Contra el peligro más inmediato y trascendental para América: el fascismo. Debemos utili-

zar todos los medios y esfuerzos para impedir que los países que forman el Nuevo Mundo sean invadidos por la penetración económica, la propaganda ideológica y todos los medios organizados internos y externos que el nazifascismo utiliza para la consecución de su política expansionista, especialmente en los países semi coloniales como en el mismo y poderoso E.E. UU. del Norte".

"En las trágicas trincheras españolas, aprendí que la civilización, la cultura y la humanidad toda, tienen un sólo enemigo irreconciliable: el fascismo, a través de todas sus formas y métodos".

DIECISIETE MESES EN LAS TRINCHERAS

—¿Y España?

"Actué en las trincheras españolas durante diecisiete meses. Durante este largo período pude ver de cerca lo inhumano de todo aquello, las tácticas miserables del ataque empleadas por los rebeldes y la composición de los ejércitos en lucha. Ambos diametralmente opuestos. Unos integrados por los cuadros extranjeros oficiales de alemanes e italianos. Mientras que en defensa de la República actuaban sólo auténticos hijos de España, más los que componían las heroicas Brigadas Internacionales, resumen de voluntarios antifascistas de todo el mundo".

—Ha caído España...

"En verdad, la lucha sigue. No obstante, esta pérdida de un movimiento democrático que estamos viendo se debe, especialmente, a la tardía unidad de acción de las fuerzas republicanas, cosa que debemos tener muy en cuenta para eliminar y corregir desde pronto las mismas dificultades que se pueden repetir en otros países".

"El espíritu antifascista de los españoles se mantiene y que-

dará vivo para siempre. Nosotros tenemos una deuda inmensa con el pueblo español, pues nos enseñaron con hechos inimitables cómo hay que luchar contra el invasor. Ahora podemos pagar una pequeña parte de esa deuda, fletando barcos de Francia para traer a estas tierras a refugiados españoles".

"Chile ha dado un ejemplo a las Américas, al abrir sus puertas cordiales y democráticas a los combatientes leales diseminados en los campos de concentración de Francia, Méjico y Cuba, también son dignos por la comprensión de este problema humano".

POR UNA REALIDAD PAN-AMERICANA

—Chile y E.E. UU. de N. A.

"En su gran mayoría, el pueblo norteamericano, admira con verdadero júbilo el triunfo del Frente Popular chileno. Desde este momento Chile, conjuntamente con E.E. UU., Méjico, Colombia y Cuba, forman la vanguardia de las tres Américas y la esperanza de una conversión rápida de los demás pueblos de este continente".

"Es para mí una verdadera satisfacción el constatar personalmente, la gran simpatía existente en América del Sur por el Presidente Roosevelt y la política de "Buena Vecindad", la que está de acuerdo con el sentimiento democrático del pueblo norteamericano, que a su vez ve y siente al "New Deal" como una muralla contra la reacción. Aunque no han llegado a sus fines, tanto la política de "Buena Vecindad" y del "New Deal", se han manifestado en hechos concretos sus rumbos nitidos para un beneficio positivo y real para las masas, tanto en el exterior como en el interior. (En el primer aspecto, lo principal reside en el respeto de la soberanía verdadera de los de-

más Estados Americanos. En el interior, tiene el sentido de un programa social, consistente en que, mientras la industria no absorba a los "desocupados forzados" el Gobierno vela y responde por el bienestar de ellos".

ESPERANZAS EN EL CONGRESO DE LOS ESTUDIANTES

—A la juventud la unen destinos inmediatos y futuros.

"Pueda ser que la tradición de los diversos pueblos de las Américas sea diferente en ciertos aspectos, pero debemos estar seguros de que nuestro porvenir es común. Las diferencias que pueden existir entre nosotros, no tienen mayor importancia, porque desaparecerán cuando tengamos un contacto más permanente, relaciones más profundas y entendimientos sinceros".

"La joven generación americana tendrá una gran oportunidad para plasmar en principios permanentes estas relaciones que urgen en el Primer Congreso de Estudiantes Americanos que se celebrará en La Habana (Cuba), en el próximo mes de Agosto".

Jack Fahy, nos dice mil cosas más. Detalles admirables de su actuación en otros países, torneos y actividad de verdadera acción en contra de las fuerzas retrógradas que quieren dominar el mundo. Su labor actual consiste en preparar el Congreso de Estudiantes a que hemos aludido y el estudio detenido de la situación de los pueblos de América Latina, lo que viene a constituir para él una gran satisfacción, pues sabrá recoger nuestras aspiraciones y sentimientos y los llevará a esa admirable juventud del Norte que vibra conjuntamente con nuestros sentimientos, deseos y actividades.

(Del frente)

yo tocaba el claxon desesperadamente. Cerca de la 3.a Avenida, por la que pasaba el Elevado como un tren de juguete, me hizo detenerme.

Bajamos todos, yo algo desorientado, sin comprender su intención; se detuvo ante una de las casas, todas iguales, de tres o cuatro pisos: la monótona residencia americana con una puerta al centro y tres ventanas a cada lado en los pisos y una pequeña escalerita de piedra; aunque hacía frío había dos negras y un viejo charlando en la escalera. Leandro dijo: "Aquí hay un amigo que conoce muy bien Harlem"; al rato llegábamos a un departamento del que salía un fuerte olor a fritanga; golpeó el timbre y salió una muchacha alta y pálida; a primera vista un extranjero no hubiera dicho que era negra, tenía si el cabello extremadamente tirante para ocultar su forma rizada y el labio grueso y morado; sonrió ante Leandro y en seguida gritó: "Dan is Camrade Lean", (había americanizado el Leandro y yo empecé a mirarlo como a otro hombre). Un negro hermoso, noble y sonriente salió con una manzana en la mano: "Hello, hello"... decía jubilosamente. Nuestros acompañantes estaban estupefactos. Leandro dijo rápidamente en "slang", que apenas pude traducir: "Estos son turistas que vienen a ver a los negros; llévanos al Madre de Dios". Dan sonreía más aun y estrechó las manos de nuestras compatriotas fuertemente. Ellas no podía dejar de admirar su firme mus-

culatura y los hermosos dientes, pero hicieron un mohín leve cuando él besó ruidosamente a su compañera diciéndole adiós. Caminamos en la calle algunas cuadras y el guía se metió a un zaguán. Nadie preguntaba nada; Leandro dijo: "Veremos un poco el Harlem auténtico y luego iremos al pintoresco".

Entramos al hospital: un nauseabundo olor a yodoformo y a aire viciado nos inundaba; en el corredor, que era cuarto de espera, había tres o cuatro personas y una mujer se quejaba tremendamente; yo estaba nervioso; pensaba en lo poco higiénico del sitio después de haber visto las maravillas del hospital de Rockefeller y el Mount Sinai; pero éste era el "Madre de Dios" para gente de color; la señora R... recogía las distantes colas de sus zorros plateados y su hija estaba pálida; el esposo miraba con un aire comprensivo y absolutamente desagradado. Atravesamos las salas y Dan me decía: "Aquí apenas existe lo más indispensable y hay trescientas camas cuando se necesitan tres mil; a veces hemos tenido a dos enfermas en una sola cama". Las paredes antiguamente blanqueadas, estaban llenas de suciedad y las enfermeras vagaban con malos modos.

Cuando ví que la señora iba a desmayarse retrocedimos para salir a la calle. Al llegar al hall la mujer que se quejaba lanzaba gritos alarmantes; Dan y Leandro se acercaron, yo les seguí; una enfermera explicó a Dan: "No tenemos donde ponerla; dará a luz en dos minutos más". Cuando los gritos alcanzaban un tono desesperante la señora, su esposo y su hija arrancaron. Yo dejé un dinero en manos de Dan y corrí a buscarlos; estaban furio-

so y me trataron de grosero. Resolví dejarlos abandonados en ese sitio y regresé al Madre de Dios.

10 de Junio, New York.— He pensado mucho rato antes de contestar a Juan; está todo tan distante! Están "ellos" tan distantes; pero el recuerdo se pega al espíritu como un manto; bien; le he dicho más o menos esto: "Querido Juan: He recibido tu angustiada carta sobre mí, que agradecí mucho; todo era interesante y tan lleno de un tierno miedo; pero no tengas cuidado. Estoy en la izquierda... bueno, por un mundo de razones "particulares". ¿Cómo te diría?... creo que cada hombre tiene su propia madre, su propio amor, su propia esperanza (en el fondo su propia vida), pero si miráramos, todas son madres, son amores, son esperanzas, son vidas. El factor común para llegar a la izquierda es eso: la vida de cada uno, llevada con una sencilla limpieza; en el fondo, puedo decir, "estoy en la izquierda porque soy bueno"; tal vez tuviera que agregar porque tengo una pequeña valentía moral y una cierta angustia moral por los hombres. Todo lo demás importa poco: lo que he visto, las tremendas cosas, los pobres hombres, mujeres y niños de todo el mundo; España, China, los negros, Europa gritando entre las patas de los fascistas, mi corazón, mi cabeza... todo esto como un gran tambor, en el que golpean todos, todos. Tú llegarás a la izquierda porque eres bueno; tú verás la "cosa" allá en Chile; la terrible miseria, la lucha, la injusticia; y debes hacerlo luego porque quiero que, en lugar de amigos seamos "camaradas", pronto, antes de que destruyan a España y que el fascismo..."

El Congreso de las democracias en Montevideo

por Marcos Meeroff.

Vive América momentos de excepcional gravedad: Munich se hace sentir aquí con indecible gravedad. En estos precisos momentos, el gobierno de mi patria investiga con urgencia sobre las últimas denuncias que hombres de absoluta responsabilidad han formulado contra los agentes y espías nazis en la Argentina. Ya no se ha podido evitar el clamor popular que pide gritos medidas contra los emisarios de Hitler y Mussolini, que trabajan en complicidad con los "nacionalistas" criollos en la infame tarea de destruir la independencia política, económica y espiritual de nuestros países y entregarnos maniatados al nazifascismo internacional.

Estos hechos no se comprendieron en toda su trascendencia y magnitud en la Conferencia Panamericana de Lima. Pero los pueblos y sus fuerzas políticas, obreras y culturales, ven con claridad la esencia del problema, apoyados en la emergencia por los gobiernos de EE. UU., Cuba, México y Chile. Al Congreso de Lima hicieron seguir el CONGRESO INTERNACIONAL DE LAS DEMOCRACIAS DE MONTEVIDEO, que acaba de celebrarse del 20 al 25 de Marzo, en la capital del Uruguay, con un clamoroso éxito.

Vinieron delegados de EE. UU., México, Argentina, Cuba, Chile, Uruguay, Venezuela, Paraguay, Perú, Brasil, Puerto Rico. Vinieron a buscar el camino de la lucha eficaz contra el fascismo y por la democracia y lo hallaron al sancionar la ALIANZA DE LAS AMERICAS y echar las bases de la CONFEDERACION DE LAS DEMOCRACIAS DE AMERICA, que realizará su próximo congreso en Washington, en Septiembre de 1940.

El nazifascismo pretende separar a Latino-América de la América sajona, llamando a la primera Ibero-América o Indo-América. A través del primer nombre se hará posible la maniobra franquista de reivindicación imperial, ya estatuido en el programa de los falangistas, y que hace posible convertir a San Sebastián en el centro de donde el nazifascismo ejercerá su vigilancia sobre los países americanos de habla hispana. A través del segundo pretende explotar los sentimientos anti-yankis de ciertas fuerzas populares latinoamericanas que aun confunden a Roosevelt y el pueblo yanqui con el imperialismo estadounidense. En suma, lo que el nazifascismo quiere es lo siguiente: separar América del Sur, centro América y México de los Estados Unidos para que los primeros países no entren a formar parte del gran bloque de las democracias en la lucha final contra el fascismo. Por esa vía del indo o iberoamericanismo se aseguran, si no la entrada del conjunto de países latinoamericanos en el bloque fascista, su neutralidad, condición de excepcional importancia estratégica en el choque de los dos bloques que se están demarcando tan precisamente.

Y el juego del fascismo es doble. En EE.

UU. acusan a Roosevelt de judío y comunista y consiguen que las fuerzas oligárquicas y reaccionarias del senado torpedeen toda la política de buena vecindad en que se halla empeñado el Presidente. A la inversa, en los países restantes del continente, los fascistas son ahora furiosos antiimperialistas y se empeñan en presentar a Roosevelt como el representante del imperialismo (acusándolo de perseguir económicamente a los países latinoamericanos, precisamente cuando es él el que ha combatido los antiguos procedimientos de los Hoover, Coolidge y su tío Teodoro Roosevelt).

El juego es evidente; sin embargo, no todos lo ven. Con todo, podemos decir, y festejarlo entusiastamente, la inmensa mayoría de las fuerzas democráticas de Latinoamérica lo entienden y están dispuestas a colaborar en la lucha antifascista, sobre la base de una estrecha colaboración con las fuerzas de los EE. UU., cuya democracia tiene en Roosevelt su más digno exponente.

Ese ha sido el significado de Montevideo, cuyo congreso es un acontecimiento de trascendencia histórica. Las fuerzas democráticas de todo el continente se comprometen a actuar en común y a lograr que lo mismo hagan los gobiernos para oponerse al fascismo. Eso dice la declaración suscripta, que desde ahora se conocerá con el nombre de Declaración de Montevideo. Esa declaración ha definido su concepto de la buena vecindad:

- 1.0— Derecho de los países de América a gozar de su independencia;
- 2.0— Rechazo de toda tentativa de conquistas territoriales;
- 3.0— Rechazo de la pretensión del cobro compulsivo de las deudas privadas;
- 4.0— Rechazo del principio de la extraterritorialidad.

Eso, unido a la afirmación de que es indispensable reforzar las relaciones económicas entre los países latinoamericanos y de éstos con los EE. UU., si se quiere evitar que el Reich con sus marcos compensados y su trueque vaya minando la economía del continente, constituyen el basamento de la política trazada en Montevideo, que significa en lo fundamental lo siguiente:

- 1.0— Comprensión de que sólo la colaboración íntima con las fuerzas democráticas de todo el mundo hará posible el aplastamiento del fascismo;
- 2.0— Comprensión de que no se puede ser antiimperialistas sinceros y militantes, si no se enfrenta con el hecho nuevo del fascismo y no nos aprestamos a liquidarlo como el enemigo número uno de la humanidad;
- 3.0— Diferenciación bien clara entre Liga de las Naciones de América y alianza continental.

Lo primero nos llevaría al aislamiento, que sería hacer el juego al fascismo. No. Se quiere una alianza continental, sin excluir a ninguno de los países de todo el continente, para unirnos a las demás democracias del mundo y junto combatir el fascismo. No oponemos el concepto geográfico de América al concepto geográfico de Europa.

Gran madurez política demostró el Congreso de Montevideo al plantear así las cuestiones fundamentales de la hora y destruir las maniobras nazis. Si en cada país sabemos sacar las conclusiones de Montevideo y ligar el trabajo por la unidad continental, popular y estatal, con la unidad nacional antifascista, habremos cerrado el camino al fascismo y podremos estar seguros que no correremos la suerte de Austria, Checoslovaquia o España. América será un continente democrático para los americanos y para la humanidad entera.

Eso exige que las fuerzas de centro de cada país que participaron en Montevideo, se mantengan firmes en sus propósitos de acción unitaria y que los sectores democráticos que aun sectariamente se aferran a un antiimperialismo puramente económico, reconozcan que hoy vivimos momentos nuevos que urgen la adopción de métodos nuevos de lucha. No porque reneguemos de la lucha contra el imperialismo, sino porque éste obra ante todo a través de la tentativa fascista de dominar el mundo. La lucha interna que se está librando en los EE. UU. nos lo demuestran categóricamente.

Junto con la declaración y resolución fundamental que hemos analizado, Montevideo sancionó toda una serie de declaraciones de suma importancia, que podemos resumir en las siguientes:

- 1.0— Repudio a las persecuciones raciales, con el compromiso solemne de combatirlas acerbamente en todo momento, por ser una simple máscara del fascismo;
- 2.0— Organización de la lucha antifascista y boicott a los productos procedentes de los países totalitarios;
- 3.0— Reivindicación de los derechos culturales para todos los hombres y mujeres, cualesquiera que sean: su raza, credo o ideología;
- 4.0— Reivindicación de los derechos del trabajador en los terrenos: político, sindical, jurídico y cultural;
- 5.0— Reafirmación de la solidaridad con los pueblos víctimas de la barbarie fascista y decisión de bregar para obtener el derecho de asilo en América para todos los perseguidos y refugiados por causas políticas, raciales o religiosas.

La democracia ha ganado una batalla. América responde a la insolencia fascista con un grito sereno, pero firme: UNIDAD ANTIFASCISTA.

¿Por qué el 14 de abril la Iglesia de Belén (calle Gálvez esquina de Copiapó) izó la bandera rojo y gualda de los fascistas españoles? Es con acciones de esta naturaleza como la Iglesia pierde la simpatía de los elementos populares.

(De la pág. 5)

de sed poca, que había dicho él, era un dolor abierto a la sonrisa. Los años le habían regalado insospechados fervores recién nacidos. Todo se le había aclarado y estilizado en el largo ejercicio de la mente y del corazón: Juan de Mairena, garboso y discursivo, en Antonio Machado más triste y presentidor que nunca.

Muchas veces he tomado la pluma para reconstruir la plática insuperable; otras tantas he reconocido mi vencimiento. Nunca sabré, sabiéndolo, lo que dijo el poeta de las Soledades.

Creo que León Felipe, Gregorio Berman, Jorge García y Berta Gamboa, compañeros aquella tarde, no lo sabrán tampoco. En Antonio Machado, hombre de raíz racial y humana, descubriamos aquello que vio Gabriela Mistral en José Martí, que lo importante no era tanto el concepto como el tono del concepto. Y el tono estaba en la voz física, hablada, del poeta. Era la misma de siempre, la voz grave y dolida, de nube y de luz de todos sus versos. La guerra le encendía la voz y le elevaba el tono, no para cambiarlo, sino para acendrarlo. Recuerdo bien que todos callamos para darle campo ancho a la voz prodigiosa. Tiempo muy largo nos habló. La sombra de la noche agrandó el silencio y otorgó nuevas fuerzas a la voz. En la negrura de la noche, negrura de España, se alzaban dos voces secularmente contrarias: de la ciudad cercana llegaba el estruendo de la guerra, el estallar de la metralla enemiga. Y frente a ella y contra ella la voz del poeta, lúcida y desveladora, débil y dominadora. El estampido cercano creía acallar la voz herida y fuerte, la voz de un pueblo. Y la voz vivía y triunfaba en nosotros sobre los furios contrarios.

Aquella tarde de Rocafort aprendí una de las lecciones más honradas de mi vida de artista y de hombre. Aquella voz era extraordinaria, única. De su imparidad arrancaba su grandeza, desentendimiento singular de las cosas su poder trascendente. Aquella voz, que era de todos, no había claudicado jamás de su excelencia; en caso alguno había hecho la concesión de su tono. Sin limitaciones, sin recelos, sin transigencias, había dicho su dolor, su amor, su vencimiento y su esperanza. Y ahora, voz impar como era, lo sentíamos como la entraña de un pueblo en lucha por su vida. Aquí está, me dije, aquí está, me he repetido después, un gran secreto, una advertencia vital para el artista. Puede y debe el hombre de arte afirmar la singularidad de su mensaje sin cercenar los hilos delicados y fuertes que lo atan al ansia de su gente. El ímpetu soterado y firme de los poemas de Antonio Machado no era otra cosa que su querer de libertad, de realización específica y plena de su grito de hombre. Ese querer ha si-

do el de su pueblo en una guerra contra su espíritu y su carne. Por eso la voz del poeta fué siempre, en la guerra y en la paz, la voz de su pueblo.

Este homenaje no puede ser triste aunque todos llevemos el dolor de la pérdida de una paternidad perfecta. La lamentación sería crimen de lesa lealtad a la voz de Antonio Machado. Recordad que a la muerte de Giner de los Ríos fué él quien puso en boca del maestro recién partido estas palabras:

¡Hacedme un duelo de canciones y esperanzas!

¡Yunque sonad; enmudeced campanas!

Ese es el duelo que merece Antonio Machado, porque si admitimos—y este acto es admitirlo—que su voz fué la de su pueblo, la de Jorge Manrique y la del poeta de mañana, es absurdo sin tamaño, llorar una muerte que no se ha producido, que no puede ocurrir, la muerte de la sangre que está en los cantos de Antonio Machado y en los fusiles del pueblo.

Recordar a Antonio Machado es rendir homenaje a la inmortalidad de España. Es cierto que como él dijo:

“Alguien vendió la piedra de los [lares al pesado teutón, al hombre mora, y al ítalo las puertas de los mares.]”

Pero no lo es menos que nadie ha podido vender la voz intransferible de España, (la voz de Antonio Machado que es voz nuestra. Junto al Guadarrama quería nuestro poeta que sonara Giner el despertar de España. Fuera de su tierra sagrada sueña ahora Antonio Machado la España indefectible de la justicia. No importa ni la traición de los antiespañoles de España ni la de los cómplices de otras latitudes. Bien sabemos nosotros que llegará el día, y lo veremos, en que hombres de todos los rumbos llevarán hasta su Sevilla entrañable, ese día más sevillana y más universal que nunca, las cenizas paternas).

Ese día la voz de Antonio Machado, fiel a su tono, a su España y a la Historia, se alzaría de sus huesos con una fuerza nueva, habrá encontrado, al fin, eco aprobado a su grandeza.”

(De la pág. 6)

EL DANTE NO VIO NADA...

que no creo merecer. Aún no he tenido la suerte de que me sean escatimadas todas las durezas. Pero como te digo, no es oportuno hablarte de mi situación por el momento... Esto me angustia hasta calarme los huesos. Se que existen dificultades para todas estas cosas y que el medio más sencillo y rápido para salir, es

que una persona, cualquiera, que no viva en París; se haga responsable de la manutención del reclamado.

Ahora paso a comunicarte el problema más fundamental en el cual te pido pongas en juego todas tus influencias, pues puede suponer nuestra desgracia para años o por el contrario la vida y la felicidad para mi pobre Tony y mi admirable Teresa. Si en plazo relativamente breve no tenemos una salida para trasladarnos al extranjero, forzosamente hemos de regresar a España, ya que nuestra estancia en Francia no será posible. Figúrate lo trascendental de esto. Es preciso, querido F., conseguir nuestra marcha a la Argentina; ya sé de las dificultades de esto y más no teniendo yo libertad de movimiento para mover desde aquí los resortes que pueda tener. No tenemos pasaporte, porque yo pasé los Pirineos a última hora. Ya sé de la actitud del Gobierno Argentino, pero espero que abrirá un poco la mano ante la tragedia de tanto desgraciado. Nos va en ello la vida.

Un delegado de la Association des Scrivains vino a vernos al campo de Saint Cyprien y a tratar de sacarnos y al mismo tiempo empezó a gestionar algo que creo en estos días se ha conseguido; que por lo menos los intelectuales fuesen a un campo no tan tremendo como

estos (días sin comer, al aire libre, en un arenal, con un agua infecta, humillados; llenos de piojos, etc.) que son verdaderamente cosa irresistible para algunos.

Souto estaba y está en París. María, Zambrano y Altolaguirre salieron antes de España y están camino de Méjico. Salas Viu y Herrera Peteré en París, y también Quiroga Pla, Prados, Bergamin, Larrea, Hasfiter y muchos otros. Garfias en Londres, (salió por indicación nuestra de Saint Cyprien). De Climent y Flores nada sabemos con certeza, pero Flores creo está en París; de Climente tiene nota la Comisión.

Queda robustecida nuestra fe en España, en nuestro pueblo, en nuestros “canotos” (soldados aldeanos) ejemplares y nobles, prodigiosos. Tenemos mucho que combatir aún, pasamos días muy duros al final. Ya te escribiré más despacio y hablaremos algún día, que espero no será lejano. Concluyo ahora la novela “Sueños de grandeza” comenzada a publicar en “Hora”, modesta loa íntima a Madrid, a la esperanza latente de nuestro pueblo, a la sorpresa que nos trae una revolución con hondos raíces, pero que no acaba de tomar forma. Sólo interiores voces y exteriorios de sangre nos dicen su secreto.

“AURORA DE CHILE”

Todos los valores deben girarse a nombre de Roberto Aldunate, Subdirector, Casilla N.º 13165.-- Santiago.

Pequeños Agricultores, Arrendatarios, Medieros, Inquilinos

LA CAJA DE CREDITO AGRARIO

puede concederles préstamos en especie de rápida tramitación y a largo plazo

SOLICITELOS EN LA AGENCIA MAS CERCANA

La Industria Minera es creadora de riqueza

La Caja de Crédito Minero juega importante rol en la vida económica del país

A raíz de importantes estudios practicados por la Sociedad Nacional de Minería, durante los años 1920 a 1925, que confirmaron la sensible decadencia de la producción de minerales de alta ley, especialmente cobre, y el hecho de que los capitales privados se mantenían retraídos de las inversiones mineras, como así mismo el descubrimiento de algunos yacimientos de cierta importancia que favorecieron el impulso de nuevos reconocimientos mineros, promovieron la idea de establecer un organismo del Estado destinado a fomentar la minería nacional sobre bases enteramente modernas: una Caja de Crédito Minero.

En efecto, el 28 de Mayo de 1926 el Presidente de la Sociedad Nacional de Minería, don Javier Gandarillas Matta, sometió a la consideración del directorio de dicha Institución un proyecto de creación de dicha Caja, bosquejado por un grupo de industriales mineros, el que fué entregado al conocimiento de una comisión especial que lo estudió durante varias reuniones. Después de varias modificaciones fué presentado al Supremo Gobierno con fecha 5 de Julio de 1926.

Como el proyecto no tuviera la acogida que era de esperar de parte del Gobierno de aquella época, la Sociedad confió su proyecto a los senadores señores Joaquín Yrarrázabal, Nicolás Marambio Montt, Guillermo Azócar, Oscar Viel y Armando Jaramillo, quienes lo hicieron objeto de una moción presentada al Senado el 9 de Agosto del mismo año. El proyecto fué aprobado, transformándose en la Ley N.º 4112, de 12 de Enero de 1927.

Despachada la ley y ya en plena marcha la organización, tuvo que irse ajustando ésta a las verdaderas finalidades que se tuvieron en vista al crearla, o sea, ayudar a toda la minería en general, tanto a los grandes como a los pequeños productores.

Por el ambiente poco propicio a esta industria, que ha dominado en nuestros círculos comerciales y que ha envuelto hasta a los Poderes Públicos, la evolución ha tenido que ser lenta y ajustada a las experiencias adquiridas. Las diferentes reformas que ha tenido, son las siguientes: Ley N.º 4302 del 9 de Febrero de 1928, la autoriza para comprar y vender minerales; Ley N.º 4340 del 4 de Julio de 1928 permite que los préstamos destinados a la adquisición de maquinarias se extiendan también al capital de explotación de las minas; la Ley N.º 4503 del 20 de Diciembre de 1928 amplió la órbita de acción de la Caja y ya no sólo fomentó el beneficio, sino también la explotación de los minerales, la cubicación no fué tan estricta, pudiendo completarse con otras garantías si ésta resultaba insuficiente, dejó sin efecto el límite máximo fijado para los préstamos de beneficio de su propiedad, etc.; por el Decreto-Ley 151 de 6 de Julio de 1932, se redujo el tipo de interés de los préstamos sólo al 4% anual, sin comisión, etc.

La Caja ha tenido que esforzarse por inspirar confianza a los Poderes Públicos y al país. Momento a momento se están

recogiendo nuevas observaciones sobre la marcha de la Caja y por de pronto se van a recalcar dos problemas que son vitales par su labor actual y futura: su capitalización y sus facultades legales para hacer inversiones con fines de fomento.

Sobre el primer punto, se recordará que la primera ley orgánica fijó el capital de la Caja en la suma de \$ 40.000.000.— y se la autorizó al efecto para emitir obligaciones con garantía del Estado.

La capitalización de la Caja de Crédito Minero establecida en las condiciones que se conocen, ha constituido desde un comienzo un obstáculo evidente para el cumplimiento de su deber.

El capital se le ha proporcionado a la Caja en forma intermitente y por cuotas que se han ido cubriendo en el transcurso de los años, bajo condiciones que lo han encarecido visiblemente. Por el decreto-Ley N.º 151, dicho capital se fijó en \$ 60.000.000.— Posteriormente se promulgó la Ley N.º 6051 que elevó el capital a \$ 100.000.000.— El aporte de estos nuevos \$ 40.000.000.— lo hace el Estado en la si-

guiente forma: contratando un empréstito interno y considerando en el Presupuesto General de la Nación \$ 5.000.000.— anuales hasta enterar el capital total.

Esta misma ley autoriza la adquisición de toda clase de elementos de trabajo para arrendarlos o venderlos a los mineros. la autoriza para asociarse a negocios mineros en actual explotación, se facultan préstamos para la instalación de pequeñas Plantas de Beneficio, etc.

En realidad, es fácil comprobar que la minería recibe del Estado una protección muy inferior, comparativamente, a la que de él reciben las demás industrias.

En la minería el volumen de la producción alcanza a 1,500 millones de pesos, los hombres ocupados en ella ascienden a 64,000 y los créditos para la minería nacional llegan apenas a 70 millones de pesos (60 millones de la Caja de Crédito Minero y 10 millones de los Institutos de Fomento Minero e Industrial del Norte).

En el cuadro que sigue anotamos algunas cifras comparativas en relación con otras industrias:

INDUSTRIA	Volumen de producción en millones de \$	Personal en trabajo en miles	Créditos en millones de \$
Fabril y pequeña industria	3.000	300	100
Agrícola	1.800	500	1.142
Salitrera	400	23	600
Minera	1.500	54	70

INDUSTRIA	Crédito por cada millón de producción, en miles de \$	Crédito por cada mil hombres en trabajo, en millones de \$
Fabril y pequeña industria	33	0,33
Agrícola	610	3,8
Salitrera	1.500	26
Minera	47	1,09

Como se comprende, las cifras anotadas son simplemente aproximadas, pero ellas evidencian, en forma clara, la producción, el personal y los créditos de que dispone la minería en relación con las demás industrias básicas del país. Son tan reveladoras esas cifras que no requieren comentario alguno.

El auxilio a los descubrimientos y, particularmente, el reconocimiento de nuevas minas puede conducir al aprovechamiento industrial de verdaderas riquezas. La experiencia recogida por la Caja ofrece suficiente garantía para invertir recursos en

el fomento, recursos que volverán a la entidad con la explotación de nuevos yacimientos.

Los Institutos de Fomento Minero e Industrial del Norte, han considerado ya en su ley orgánica esta gran necesidad de la minería nacional y así están capacitados para contribuir a la investigación, explotación y cateo de los yacimientos mineros; facilitar la construcción de vías de comunicación que den acceso a las minas co-

(Pasa a la pág. del frente)

Camino, maquinarias, plantas de concentración y fundiciones proyecta la Caja para el futuro

El futuro de la Caja de Crédito Minero es promisor, lo que se puede ver analizando someramente los puntos de mayor interés que se propone desarrollar.

FUNDICION

La Caja ha resuelto abordar en forma definitiva el problema de la instalación de uno o varios establecimientos de fundición que reduzcan a productos metálicos de aplicación industrial o comercial, el contenido de los minerales destinados a la exportación, con lo que se valorizará y estabilizará en forma permanente la producción minera, asegurando la continuidad de los laboreos independientemente de las fluctuaciones del cambio internacional.

Nuestros industriales han tenido que soportar el enorme gravamen que significa la exportación de los minerales en bruto. Como es sabido, las exportaciones de

(Del frente)

mercialmente explotables; cooperar a la difusión de los conocimientos técnicos relacionados con la producción minera, etc.

Hasta la fecha, la Caja de Crédito Minero ha desempeñado un papel de orden social, que no se ha destacado tal vez lo suficiente, o sea, el trabajo que ha proporcionado a una población obrera apreciable, que antes carecía de él. En la sola minería del oro, que de modo especial protege la Caja, se ocupan más o menos 30 mil hombres, que con sus familias forman una población aproximada de 120 mil personas.

Otra labor de particular trascendencia que está realizando la Caja, resulta de la formación de un mercado extenso y seguro para los minerales de baja ley.

Debe llamarse la atención a que la compra de los minerales de baja ley que hace la Caja ha traído consigo el auge general de la minería aurífera, pues tal actividad ha provocado los reconocimientos que han puesto de manifiesto valiosos minerales de alta ley.

Es necesario recalcar el hecho de que la minería, a diferencia de la agricultura y de la industria fabril, no puede surgir con la ayuda indirecta de las primas o derechos proteccionistas.

Por su esencia misma, la industria minera es creadora de riqueza y todo lo que ella produce se convierte en letras, que vienen al país para darle vida a la agricultura y a la industria manufacturera. La minería constituye el más grande consumidor de los productos agrícolas y manufactureros. Los derechos aduaneros proteccionistas, por ejemplo, pueden crear otras industrias, pero no crean dinero al consumidor para adquirir aquellos productos.

mayor volumen son las de cobre, oro, combinados y concentrados de oro, cobre y plata.

Según los datos proporcionados por el ingeniero don Ignacio Díaz Ossa en su obra titulada "Fundición de Minerales de cobre, oro y plata", los minerales de cobre exportados son de una ley media de 8 por ciento, que representa un valor de 440 pesos por tonelada y pagan como tributo de exportación la suma de \$ 343.30.

Por cada kilogramo de cobre que se exporta, cuyo valor es de \$ 5.50 se paga al extranjero \$ 4.30 y el productor nacional solamente recibe \$ 1.20.

Estudiando ahora el problema de los fletes, concluimos que, como el mineral se compra generalmente en los puertos de embarque, y en todo caso el flete a la postre corre de cuenta del productor, éste se estimaría en \$ 24.44 por tonelada, con lo cual el productor de minerales a base de una ley de 8 por ciento no obtiene utilidad alguna, pues dispone tan sólo de \$ 72.26 para explotar, extraer y liquidar sus minerales, pagando en cambio \$ 343.30 por tonelada como gravamen de exportación.

Respecto de los minerales de oro que tiene una ley media de 40 gramos de oro por tonelada, representan un valor de \$ 1.224, y pagan un tributo de \$ 396.28, descompuesto como sigue:

Descuento de 3.25% en el contenido fino	\$ 26.80
Descuento de 2% por pérdidas y mermas	22.48
Sacos y embarques en puerto ..	42.—
Muestras y ensayos en EE. UU. ..	14.—
Costo de tratamientos y fletes marítimos	281.—
TOTAL	\$ 396.28

De la exposición que antecede se concluye que, con las actuales condiciones de exportación, la producción de minerales de cobre ocasiona una pérdida que se compensa exactamente con la producción de minerales de oro para aquellos que cuentan con una ley superior a 28 gramos por tonelada.

Considerando con imparcialidad las condiciones actuales del mercado y la economía extranjera, tenemos que llegar forzosamente a la conclusión de que los exportadores no pueden modificar las condiciones de compra en sentido favorable a los productores y, por el contrario, esta situación se hará más difícil cada día.

La única solución posible para este gran problema consiste en reducir a metálico el contenido fino del conjunto de minerales producido por nuestra industria minera y para ello hay que abordar, como lo ha hecho la institución, la construcción de establecimientos de fundicio-

nes en las regiones más adecuadas del país.

PLANTAS DE CONCENTRACION

A pesar de los escasos recursos económicos con que ha contado la Caja hasta hoy, ha resuelto en forma parcial uno de los más graves problemas de la industria extractiva, mediante el estudio de las zonas adecuadas para la instalación de plantas de concentración, flotación y cianuración.

Gracias a este vigoroso impulso, hoy día surgen en forma rápida empresas mineras que antes no podían subsistir debido a la falta de esta ayuda, por no contar—salvo raras excepciones—con capitales suficientes para edificarse sus propios planteles.

Actualmente la Caja cuenta con un crecido número de plantas y está firmemente decidida a fomentar la minería nacional instalando las que sean necesarias.

Por otra parte, los planteles de beneficio no sólo prestan una ayuda eficaz al laboreo minero mismo, sino que contribuyen enormemente al engrandecimiento comercial de la zona donde están ubicados, por el crecido número de operarios que necesitan para su marcha regular y por las facilidades de todo orden que otorgan no sólo a los obreros sino también a los mineros que trabajan a su alrededor, al permitirles la adquisición de productos alimenticios y útiles de trabajo a un precio inferior al de plaza.

CAMINOS

Uno de los factores de mayor importancia en el desarrollo de la industria minera, lo constituyen las vías de comunicación. En este sentido, la Caja se ha preocupado vivamente de mantener en las mejores condiciones posibles las redes camineras que se encuentran bajo su tutela.

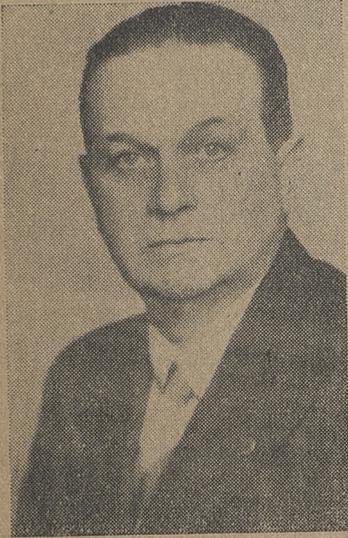
Por ahora no ha podido hacer una labor más efectiva, debido a su poca capacidad económica, pero en el futuro hará que abaraten considerablemente los costos de producción, gracias al mejoramiento paulatino de los medios de comunicación entre los centros mineros y los de consumo.

MAQUINARIAS

Merced a la política seguida por la institución, se ha logrado llegar a un entendimiento con las principales firmas importadoras de maquinarias, para proporcionar en el futuro una ayuda real a todos aquellos mineros que no cuenten con capitales suficientes para adquirir maquinarias a altos precios, otorgándoles créditos según las posibilidades de cada cual, para la adquisición de los elementos más indispensables de trabajo.

Asistencia Médica y Social en Lavaderos

FRUCTIFERA LABOR DEL ACTUAL JEFE DON JORGE PARODI



JORGE PARODI, Jefe de los Lavaderos de Oro.

El actual Jefe de los Servicios de Lavaderos de Oro, don Jorge Parodi ha impreso una nueva política a la organización a su cargo, con beneficios inmediatos para el país y para el personal de obreros que labora en ellos.

En efecto, en Febrero la Jefatura aumentó el precio del gramo de oro pagado al obrero, de \$ 23.50, término medio a \$ 26.50 en el Norte, adoptando igual aumento en las faenas de todo Chile. En su actual visita el Jefe del Servicio acordó un nuevo aumento de \$ 0.50 por gramo, suprimiendo, también, las prácticas establecidas y que significaban una merma en el precio percibido por los obreros.

CONSTRUCCION DE HABITACIONES

Objeto de la mayor atención del señor Parodi ha sido la solución inmediata de la falta de habitaciones para operarios casados y solteros de la Central Eléctrica del Servicio en Andacollo, la construcción de 50 casas en el campamento "El Toro" y de 20 más en "Los Negritos". Igualmente se dispuso instalar con la mayor rapidez fuerza eléctrica en este último campamento, a fin de proporcionar alumbrado a los obreros y faenas, como asimismo fuerza motriz para accionar las bombas que permitirán lavar la importante región denominada "Cerro Rico".

ESCUELAS

Considerando las necesidades de la población escolar, se impartieron instrucciones al Jefe Provincial de Coquimbo para que complete la dotación de bancos en algunas de las escuelas, para que amplíe la capacidad de otras

y para que se proporcione desayuno escolar a los niños de todas las escuelas elementales que dependen de la Jefatura de Lavaderos de Oro y de las fiscales de Andacollo.

ASISTENCIA SOCIAL Y ATENCION MEDICA

Otro de los puntos resueltos de inmediato por el señor Parodi, es el que dice relación con la forma de proporcionar vestimentas a los hijos de los obreros, para lo

cual se ordenó adquirir piezas de géneros destinadas a esa finalidad.

En lo sucesivo, hasta las labores rurales contarán con atención médica y dentística, por medio de profesionales subvencionados por el Servicio.

También se autorizó la inversión de 30,000 pesos en trabajos de ampliación y mejoramiento de la Casa de Limpieza y la Policlínica Antivenérea de Andacollo.

A fin de propender al desarrollo cultural del elemen-

to trabajador de la región se destinaron 10,000 pesos para la adquisición de libros para organizar una Biblioteca Pública.

De esta manera el Jefe del Servicio ha empezado a reparar en parte la intolerable situación en que mantenían a la clase trabajadora los anteriores regímenes. Con ello se identifica con los propósitos de S. E. el Presidente de la República, en su sincero afán de mejorar las condiciones de vida de los obreros y sus familiares.

SISTEMA de TRABAJO en los LAVADEROS

En las faenas auríferas se han ensayado casi todos los sistemas de trabajo, como ser las faenas por concesionarios, las cooperativas, faenas independientes y faenas por administración o del Estado.

LAS FAENAS POR CONCESIONARIOS eran trabajadas a cargo de un concesionario ubicado en una zona reservada para él y que recibía ayuda del Estado en herramientas, campamentos y dinero. En un principio, cuando se les estimaba elementos útiles y con el deseo de absorber cuanto antes la cesantía, se les dió 5 pesos para gastos de instalación por hombre-día, como subsidio durante los cuatro primeros meses de funcionamiento del lavadero. Salvo raras excepciones, este sistema fué perjudicial para la industria de Lavaderos de Oro. La mayoría de los concesionarios no respondieron a las finalidades y confianza que se cifró en ellos, no cumplieron sus compromisos con el Estado, pues a fin de obtener más dinero solicitaban enormes enganches de obreros, quienes dejaban abandonados a su suerte, sin ninguna ayuda ni dirección técnica en sus trabajos. Es así como la Jefatura en esa época rechazó cientos de planillas en que se falsificaba el número de obreros y la producción, para obtener pagos de primas y subsidios.

Esto fué hasta el año 1935, en que se suprimió el auxilio fiscal y los subsidios, disminuyendo inmediatamente el número de concesionarios. En general, salvo honrosas excepciones, descuidaban completamente el bienestar de los obreros en trabajo y explotaban su miseria en pulperías con precios exorbitantes.

LAS FAENAS POR COOPERATIVAS.— Estas se crearon a fin de ayudar al empleado cesante, quien organizado como cooperado, previo los trámites legales, recibía del Estado la suma de \$ 1,000 destinados a herramientas y materiales para el campamento. El trabajo del cooperado consistía en organizar cuadrillas de obreros, dirigirlos y controlar su producción. El beneficio que recibía estaba en la di-

ferencia en el precio del oro comprado al obrero y en las utilidades que obtenía en la pulpería. La naturaleza ruda del trabajo, que exige robustas condiciones físicas, la falta de comprensión y honradez de aquellos empleados para avenirse en sus relaciones internas, precipitó el fracaso del 90 por ciento de las Cooperativas.

LAS FAENAS DE LOS ELEMENTOS INDEPENDIENTES.— Eran obreros, en sus mayoría trabajadores agrícolas, que se dedicaban a la explotación del oro durante el tiempo de invierno, cuando paralizaban las labores del campo. Como se comprenderá, todos eran trabajos esporádicos y, lógicamente, no se pueden considerar como un sistema digno de tomar en cuenta.

FAENAS POR ADMINISTRACION o DEL ESTADO.— Son aquellas que ha organizado la Jefatura de Lavaderos de Oro, casi exclusivamente en el Norte, en la provincia de Coquimbo, en La Serena, Ovalle e Illapel. El sistema consiste en que el Servicio proporciona al obrero, herramientas, campamentos e instala Caja compradoras en ellos, donde los obreros pueden día a día ir vendiendo el oro que extraen.

El cuadro estadístico que insertamos en esta información ahorra toda explicación sobre la superioridad de este sistema.

La razón del triunfo de la política inversionista del Estado y más que esto la administración directa del Estado en la industria de los lavaderos de oro es sencilla. **LA INDUSTRIA DEL ORO TIENDE A LA SATISFACCION DE NECESIDADES COLECTIVAS Y NO PUEDE ENTONCES ESTAR CONTROLADA POR OTRA ENTIDAD QUE EL ESTADO Y EN LA FORMA MAS DIRECTA POSIBLE, EN CASO ALGUNO POR EL ESFUERZO PRIVADO, QUE OLVIDA CON FRECUENCIA EL FACTOR SOCIAL Y HUMANO, QUE SOLO EL INTERES SUPERIOR DEL ESTADO PUEDE CAUTELAR Y DIRIGIR.**

FECHA	Lavaderos	Oro producido	Valor
Agosto 1932 a 1935.—	Concesionarios	1.561.553.92 grs.	\$ 35.109.315.92
Octubre.—	Administración	2.607.060.33 grs.	\$ 48.391.352.04
Año 1938.—	Concesionarios	332.943.33 grs.	
	Administración	1.049.707.15 grs.	

Importancia social y económica de Lavaderos de Oro

Desde el tiempo de la Colonia nuestra riqueza aurífera no había recibido ningún impulso de la magnitud del que se le imprimió a raíz del cambio de gobierno el 4 de Junio de 1932.

La gran crisis que azotó al país el año 1932, que arrojó a la cesantía a más de 120 mil obreros, que con sus familias formaron una población que se debatía en la miseria de cerca de trescientas mil personas, puso de relieve la importancia que el Servicio de Lavaderos de Oro, tiene, como el más eficiente, más rápido y menos gravoso de los medios puestos en práctica por el Estado para conjurar la cesantía.

En efecto, el 17 de Agosto de ese año comenzó a regir el Decreto-Ley N.º 280 que creaba la Jefatura de Lavaderos de Oro, dictándose posteriormente el Decreto-Ley N.º 550, que estableció el Estanco de Oro y al mismo tiempo, la ley orgánica del Servicio.

Este decreto-ley es de efectos permanentes, pues contiene disposiciones sustantivas al señalarle el Jefe del Servicio la facultad exclusiva de comprar el oro de lavaderos; al obligar a todo productor a vender el oro a la Jefatura del Servicio o a las personas autorizadas por el jefe de ella; al señalar penas y sanciones a los que infrinjan sus disposiciones; al estatuir el mecanismo ideado para las operaciones de cambio que se realicen con el oro recaudado y varias otras de menor importancia. Por lo tanto, cualquier cambio o reforma que pretendiera introducirse con respecto a este servicio sería materia de una ley. Por los resultados hasta ahora obtenidos y las proyecciones que tiene la industria para el futuro, nada aconseja alterar su actual estructura, sino — por el contrario — ir poniendo en práctica aquellas medidas que dentro de las disposiciones actuales permitan un mejor funcionamiento de estos servicios.

Es así como, en líneas generales, lo que se logró con la dictación de toda la legislación referente a lavaderos de oro, fué ante todo entregar a manos del Estado el control del oro que se produzca, dada la enorme importancia que tiene para la economía de un país y luego simplificar enormemente los trámites de constitución de derechos para explotar yacimientos auríferos por particulares y reducir al mínimo los gastos inheren-

tes a la constitución de esos mismos derechos, que resultan realmente gravosos, si se efectúan ajustándose a las disposiciones del actual Código de Minas, para la constitución de pertenencias.

Pues bien, antes del año 1932 se recaudaban en total 20 Kgs. de oro de lavaderos mensualmente, y en el año 1938 se llegó a los 200 Kgs. por mes.

IMPORTANCIA SOCIAL
Sin duda alguna el prin-

portantes fueron: las Obras Públicas, los Servicios de Cesantía y los Lavaderos de Oro.

Un pequeño análisis comparativo de estos tres procedimientos nos pondrá en claro la importancia del Servicio de Lavaderos de Oro.

Las obras públicas se efectuaron, desde luego, no porque todas ellas se necesitaran, sino porque ocupaban brazos, que era lo primordial, de manera que en la mayoría

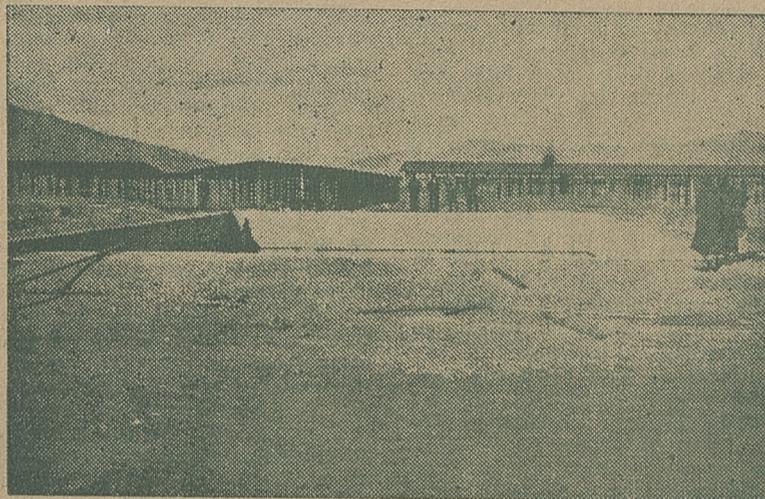
recurrir a ellos. El promedio de costo al Erario por hombre-día asistido por Cesantía alcanzó en 1933 a \$ 2.61.

Finalmente, al crearse el Servicio de Lavaderos de Oro gran parte de la desocupación fué absorbida por ellos, dando trabajo en los diez primeros meses de su funcionamiento a más de 30,000 hombres, que con sus familias formaban una población superior a 120,000 personas. Se estableció el pago de primas sobre el oro producido a favor de los organizadores de faenas y se otorgaron subsidios a los obreros y familias durante el periodo necesario en que el obrero debía adquirir experiencia y práctica en la extracción del oro. La Jefatura transformó así toda aquella población de los albergues, de hombres derrotados, sin espíritu de trabajo, entregados al vicio, en elemento humano productivo, digno y eficiente.

Es interesante consignar, como lo hemos hecho en los dos casos anteriores, que el Estado cada hombre-día que trabajaba en los Lavaderos de Oro le significaba un gasto de sólo \$ 0.69. Ello demuestra entonces lo que afirmábamos sobre la supremacía que, en aquella época dolorosa, había demostrado el trabajo en los lavaderos de oro, como medio para conjurar la cesantía. Ciertamente que nadie puede pretender que a pesar de todo, el obrero en aquel entonces tuvo que sufrir de escasa remuneración por su trabajo, careciendo de viviendas adecuadas y, en general, de toda medida de bienestar, pero las circunstancias no podían ser más aflictivas y no era posible exigir más a una industria naciente y carente de la experiencia que ahora se ha logrado.

IMPORTANCIA ECONOMICA

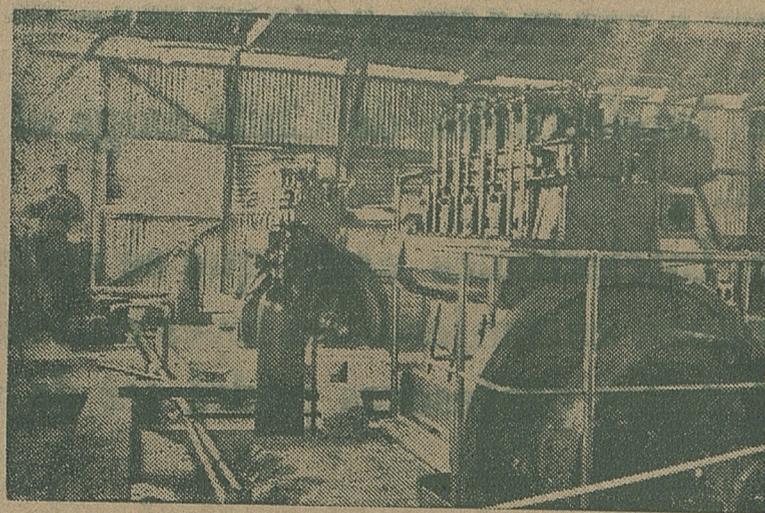
Aparte del gran factor económico que en sí mismo lleva involucrado un Servicio que pretende conjurar la cesantía, la Jefatura de Lavaderos de Oro tiene, además, el de ser el único organismo oficial que puede proporcionar, a base del oro que recauda, divisas para la importación de artículos suntuarios y necesarios, como ser automóviles, camiones, radios, películas de cine, joyas, sedas, etc., que provengan de países que no tengan tratados o convenios especiales de compensación. Estas facultades las ha puesto en práctica la Jefatura a contar desde el año 1938.



CASAS PARA OBREROS

cial objetivo que se tuvo en vista al crear el servicio de Lavaderos de Oro fué el de impulsar al máximo la explotación de los lavaderos, creándose así la poderosa herramienta con que se combatió la enorme cesantía que a esa fecha agobiaba al país y amenazaba con producir el derrumbe total, tan-

de los casos, hubo necesidad de ocupar mayor número de obreros que el indispensable. Luego, como es fácil comprender, el beneficio que el país iba a recibir con estos trabajos, no era inmediato, sino a largo plazo. Por último, un cálculo estadístico de esa fecha hacía subir el costo del hombre-día a \$ 11.45.



MOTORES PRODUCTORES

to económico como social de la nación. Se puede sostener con absoluta propiedad que en ese sentido cumplió esta repartición con su cometido en forma por demás halagadora, como se comprenderá por los detalles que damos a continuación.

Entre los medios que los Gobiernos de esa época pusieron en práctica para combatir la cesantía los más im-

Los Servicios de Cesantía nos llevan a recordar el sistema de albergues, cuyas consecuencias nefastas sobre la moral, dignidad y eficiencia del obrero nadie puede desconocer. Baste recordar que fueron precisamente los albergues, los que contribuyeron a fomentar la embriaguez, prostitución y depresión de todo en aquellas familias de obreros que hubieron de

El Presidente de la AICh recibe a Marinello

(Discurso pronunciado en la Universidad de Chile por ROBERTO ALDUNATE)

En momentos en que Europa se estremece bajo la presión de las fuerzas negativas del mundo polarizadas por los gobiernos totalitarios; en que la altiva España queda supeditada, por obra de la traición interna y externa, a la voluntad de Alemania e Italia; en que el fascismo internacional con ademán de cerdo escarba en tierras americanas buscando satisfacción para sus descontrolados apetitos, llega hasta nosotros Juan Marinello, representante de un nuevo espíritu que comienza a expandirse en América como el más promisor retoño del ideal bolivariano. Es el espíritu del Congreso de las Democracias de Montevideo.

Juan Marinello recorre los países americanos derramando la simiente que allí recogió y que es simiente de solidaridad continental, de defensa de las formas democráticas de gobierno y de energía poderosa para contrarrestar las fuerzas desintegrantes del fascismo internacional.

América repudia la concepción totalitaria de gobierno porque ella entraña una rotunda negación de la libertad, porque estimula el odio a la cultura que en fin de cuentas no es otra cosa que un avance hacia la libertad del hombre, porque da predominio a la fuerza sobre el derecho, porque envilece y aniquila a los pueblos, porque significa en suma una reversión hacia los estados primarios de la humanidad.

América es un continente joven, optimista, confiado. Y como tal ama la libertad por sobre todas las cosas. Sus pueblos alcanzaron la emancipación política en los momentos en que resonaban en el mundo entero los acordes de la Marsellesa y en que la trilogía revolucionaria, — libertad, igualdad y fraternidad, — ejercía sobre la conciencia de la humanidad una seducción poderosa. Su culto por la libertad tiene pues raíz en la alborada misma de la independencia. No es adaptación ni tendencia ocasional.

América es un continente rico y generoso. Está libre, en consecuencia, por mentalidad y por condiciones materiales, de las taras que enturbian el espíritu de la vieja Europa. No sabe ni debe saber de prejuicios raciales, ni de mitos absurdos, ni de afanes de hegemonía. Sus fronteras han estado abiertas desde hace más de un siglo a los hombres de todas las razas y de toda condición. Y los ha acogido con cariño fraternal confiada en que esos hombres habrían de impregnarse del espíritu americano y se fundirían en los pueblos que los albergan, identificándose con ellos en sangre y en idea.

América tiene reservas incalculables para afrontar con holgura la vida a través de siglos. No puede pues en sus contornos tener cabida una lucha económica tan despiadada como la que envilece el alma de Europa, de esa Europa ávida de mercados, de materias primas, de alimentos. Es un continente confiado, lleno de esperanzas, que actúa y trabaja de buena fe.

Pero desde hace algunos años a esta parte, el virus de los males que aquejan a Europa tiende a infiltrarse en nuestra América. Y ante tal peligro el recelo substituye a la confianza y la vigilancia, debe entonces tender un cerco a la libertad. A través de organizaciones extranjeras, a través de los hombres que recibimos con toda generosidad y despreocupación, el fascismo internacional urde la traición y ejerce su labor desintegrante. Se nos quiere contaminar con prejuicios que nunca tuvimos, se nos quiere inculcar el odio a las democracias, el desdén por el dere-

cho, y el mito racial, el espíritu anticultural en virtud del cual se persigue a los sabios y se queman los libros más bellos que ha producido la humanidad; se desea, en fin, transformarnos en asesinos de niños, de mujeres, de ancianos y en destructores de ciudades indefensas.

Ante tales amenazas América no puede quedar en actitud fariseica pregonando sus virtudes y golpeándose el pecho. Debe adquirir plena conciencia del mal que comienza a minarla y debe esforzarse por arrancarlo de raíz. Para ello se ha dado una voz de orden en Montevideo. Para ello se han conjurado los representantes de todos los pueblos de América en una promesa solemne de defender por todos los medios posibles las formas democráticas de gobierno y de combatir abiertamente las intrigas del fascismo internacional.

No es vana campanada, ni falsa alarma, la que se da a los pueblos de América. El mal está ya ejerciendo su acción destructiva entre nosotros. Hay síntomas evidentes. Allí están las recientes conspiraciones de los alemanes en la Patagonia argentina; allí está la obra desnacionalizante de los alemanes e italianos del Brasil; allí está la acción a veces solapada y a veces insolente de los inmigrantes alemanes del sur de Chile; allí están las manifestaciones de descastados nacionalistas españoles que sin respeto por nuestra hospitalidad, sin recordar el origen de sus fortunas, sin gratitud para este pueblo que los acogió con excesiva benevolencia, han asesinado a nuestros hombres; allí está el gesto atrevido de un industrial extranjero que ha pretendido desconocer la fuerza de las resoluciones tomadas por nuestra autoridad. Todos estos son síntomas de que el fascismo internacional va prendiendo en nuestra tierra a través de estos elementos inconscientes y desagradecidos y que puede llegar a expandirse con la intensidad de una epidemia.

El Congreso de las Democracias de Montevideo nos ha de estimular a la acción. La solidaridad continental ha de ser una realidad ante el enemigo común. Los pueblos deben proceder sin contemplaciones a extirpar el mal incipiente. Y para ello no deben vacilar en cercenar transitoriamente los atributos propios de la democracia. La complacencia excesiva para con los extranjeros fascistas debe terminar, la campaña desembozada que se hace en contra de las formas democráticas de gobierno debe ser enervada, contrarrestada; las organizaciones políticas extranjeras deben ser disueltas y el imperio de nuestras leyes debe hacerse sentir con inflexibilidad sobre todos esos elementos que en concomitancia con traidores de tradición socavan la soberanía nacional.

La libertad es un dogma de la democracia. Pero la defensa de la democracia exige que la libertad no degenera en licencia o en abuso de la libertad. Restrinjámosla sin escrúpulos cuando hayamos de defender con tal medida la estabilidad de las instituciones democráticas y la libertad misma.

Juan Marinello viene hasta nosotros animado por este espíritu de lucha y de cooperación que debe infiltrarse en la conciencia de todos los pueblos de América. Su palabra cálida y su acción tan fecunda siempre han de estimular nuestra labor en defensa de la democracia, en pro de la cultura popular y en contra de las fuerzas negativas del fascismo.

La Alianza de Intelectuales le recibe en esta oportunidad como un mensajero de la solidaridad continental, como un forjador de la paz y como un combatiente señalad de la lucha antifascista que es lucha por el progreso de la humanidad toda.

La Alianza de Intelectuales de Chile exige el cierre de las Escuelas Nazis del Sur.

La Alianza de Intelectuales exige que se aplique a los establecimientos de enseñanza extranjeros las leyes en virtud de las cuales solamente el 15 % de los profesores podrá ser de nacionalidad extranjera.

La Alianza de Intelectuales pide la disolución de todas las Asociaciones u organizaciones políticas extranjeras.

La Alianza de Intelectuales pide la expulsión de todos los extranjeros fascistas que resistan cualquiera resolución de nuestras autoridades o que se mezclen en política interna.